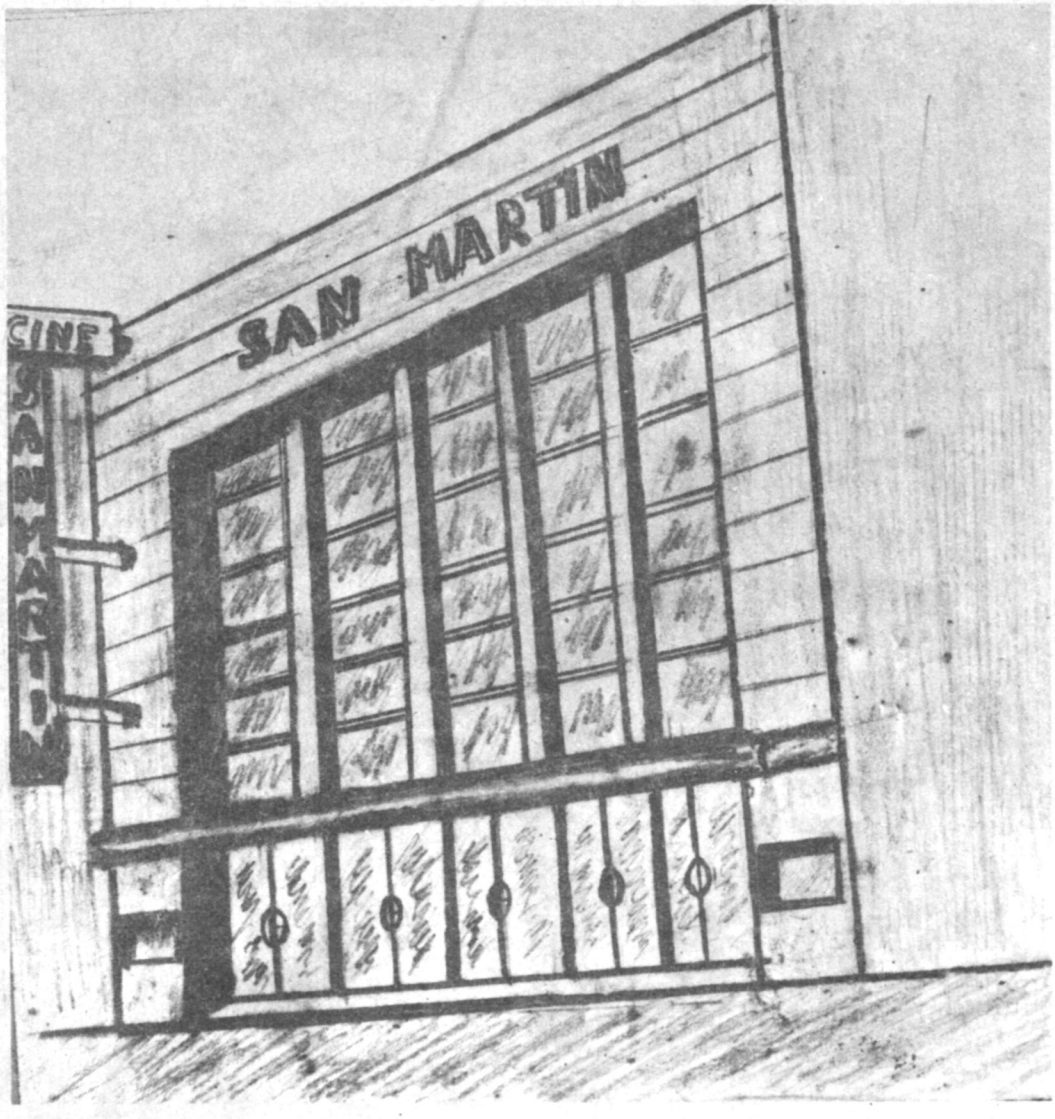
UN NUEVO CINE- TEATRO EN AZUL: AÑO 1946.
NACIMIENTO DEL CINE TEATRO SAN MARTIN
Una nueva empresa con finalidad cultural

POR EL PROF. EXEQUIEL C. ORTEGA



MIC de O

DIARIO
« EL TIEMPO»
Azul,diciembre 16 -1994
Edición 162 Aniversario

Dedicado, con toda justicia, al doctor Gerardo Ignacio Gurruchaga, como protagonista en esa verdadera gesta de crear un Cine Teatro; arte, cultura, de Azul. Con el nombre limpio de San Martín.-

Exequiel Ortega

UN NUEVO CINE -TEATRO EN AZUL: AÑO 1946.- NACIMIENTO DEL «CINE TEATRO SAN MARTIN».- UNA NUEVA EMPRESA CON FINALIDAD CULTURAL

INDICE GENERAL

PRIMERA PARTE: TIEMPOS

Obligada Introducción.-
Capítulo I.- Sumas de realidades, propias en toda nueva trayectoria (I)
Capítulo II.- Otros tiempos se suman, entre cambios y crisis (II)
Capítulo III.-Un cercano 'ayer' ante necesarias perspectivas de 'hoy'
Capítulo IV.- Breve paréntesis en torno al año 1946 (I).-

SEGUNDA PARTE: CIUDAD

Capítulo V.- Año 1946 (II).-Algunos rasgos advertibles desde 1943.-

TERCERA PARTE: EL CINE -TEATRO SAN MARTIN (I)

Capítulo VI.- Azul, con su estreno de arte -cultura.-
Capítulo VII.-Algo más, respecto a creadores, obra, idea.-
Capítulo VIII.- El problema de equipamiento del Cine Teatro.-

CUARTA PARTE: EL CINE TEATRO (III)

Capítulo IX.- Siempre, la inevitalbe historia.-

QUINTA PARTE: EMPRESA II

Capítulo X.- Breve esquema de una trayectoria: sumas y restas.-
Capítulo XI.-Hacia el final.-
Capítulo XII.-Generosa propuesta, rechazada.-
Capítulo XIII.- Dos Teatros y Azul: 1897 -1946. Momentos distintos, objetivos similares.-

PRIMERA PARTE

TIEMPOS

OBLIGADA INTRODUCCION

Una noticia periodística, destacada y sorpresiva

No resulta algo común sino todo lo contrario, un acontecimiento como el tema encarado en este trabajo: nada menos que la creación de un Cine - Teatro.-

No, entonces; tampoco ahora, pese a la vertiginosa elaboración que registran los medios audiovisuales; fruto de cada vez más perfectas tecnologías. Además, hecho que influye contra la permanencia de la clásica institución teatral.-

Tampoco entonces (evoquemos el año 1944; y 1946) Azul, como 'ciudad media', su planta urbana no podía asemejarse a la de grandes centros en diferentes latitudes geográficas del país, incluyendo la por demás crecida Buenos Aires.-

Fue cuando desde las columnas del matutino «El Tiempo», 'azuleño', el 2 de agosto de 1944 (página 1), destacaba esa hoja preferencial «de tapa»: «un grupo de progresistas vecinos considera esta noche la constitución de una nueva e importante empresa local».-

Impactante noticia, sin dudarlo. Se complementaba con el no menos llamativo sub título ampliatorio: «para construir un moderno cine y encarar su explotación.- El vencimiento de una oferta apresura la decisión sobre esta interesante iniciativa».-

¿Qué más se detallaba en el texto subsiguiente?.-

Indicaba era, verdaderamente, «nueva Empresa».- Además de un objetivo primordial, que había trascendido hacía un tiempo. Se trataba de dotar a la ciudad de Azul de una sala de espectáculos, amplia, moderna.-

Ella, sin dudas, subsanaría carencias no totales, pero sí bien advertibles a ese respecto.-

Al remarcar esa «nueva Empresa» y, aún, la posible «ubicación del cine teatro», el diario incluía nómina inicial de personas, en su carácter de integrantes-fundadores (unas doce ya entonces, respecto a las veinte previstas). Asimismo su proyecto de integrar entre ellas un capital, importante entonces: cuatrocientos mil (400.000) pesos.-

Aparte, adelantaba tres sitios a los cuales se apuntaba como posibles ubicaciones de la Sala de espectáculos proyectada.-

La información proporcionada en ese año 1944 frente a la realidad.

Aparentemente se suscitaba y, a la par, también se calmaban medianamente, expectativas naturales dado el tema y el instante vivido.-

La misión periodística resultaba cumplida.-

¿Algo más presentaba la realidad -la que sería conocida entonces más la proveniente de una trayectoria anterior, respecto a la importante actividad cinematográfica-teatral?

No pensemos incluir a la Capital Federal, porteña por excelencia.-

En esos años precisamente, ya Buenos Aires (1944) superaba la cifra de setenta-70- cines funcionando,más una decena de salas destinadas a espectáculos teatrales. (Datos de «El Indicador» -»Guía Maciotta de Cines y Teatros» interesante publicación coetánea).-

¿Qué ocurría en Azul -y había ocurrido- en esta materia de cine teatro?

El autor, en trabajo suyo del 15 de diciembre del año 1972 en «El Tiempo» (ampliado el 15-XII-1991) con los títulos respectivos, «Cuando Azul estrenó el Teatro Español, 1897» y «El Teatro Español, su estreno en 1897. Obras, vicisitudes, realización» como texto definitivo), no sólo contempló el tema en lo artístico-cultural. Señaló a sus autores, hombres de aquélla «Sociedad Española». Su elevada finalidad. También cómo, mediante ella, colmaba un vacío total para ese Azul de fin de siglo XIX, cuya declaración de «Ciudad» se obtuvo justicieramente en el año 1895 (tema encarado ya en el

año 1970, diciembre l6).-
Dos años antes, en 1893, había desaparecido el modesto «Teatro Union» debido a su incendio total.-
Así, desde l897 y durante varias décadas, el nuevo Teatro Español suplió con creces la baja del precursor.-
Mediante actividad teatral importante, llegó a cubrir géneros clásicos y populares.- Además, resultó centro de vitales reuniones ciudadanas. Como en l906, cuando se evitó se le cambiase de nombre a esta ciudad (otro tema tratado en detalle por este autor) así como en su continuación, cuando el célebre Carlos Gardel cantó en el Teatro Español, escenario generoso.-

Otra etapa subsiguiente, complementada recién en 1946

Se asistió más adelante a la declinación del Teatro; en manos particulares llegó a convertirse en deplorable ruina, hasta su destacada 'resurrección' actual, bajo meritorias comisiones.-
En el trabajo sobre «El Bar Net, 1935-1953; una crónica histórica azuleña», relaté cómo se exhibieron -también- películas cinematográficas varias, en los clásicos bares y confiterías céntricas como «Torras», no en el local del recordado D. Ricardo Varnet.-
Asimismo, ya el Cine Odeón ofreció extenso rodaje de películas, sobre todo en niveles populares, hasta hace pocos años que terminó en cenizas.-
En el año 1944, más realización y empuje de l946, se enfrentó decididamente la necesidad imperiosa de contar con un gran cine teatro. O sean dos aspectos complementarios en el eterno arte de la ficción.-

La 'mirada histórica' discriminadora

La ya comentada-importante 'noticia' que adelantara «El Tiempo»agregaba además nombres y apellidos de hombres y mujeres, cuya iniciativa les constituía un riesgo, y, aún, desafío. Una empresa diferente a las comunes. Merced a ella, surgía una prioridad casi absoluta: la cultura azuleña.-
¿Quiénes fueron?;¿qué pensaron?; ¿cómo actuaron?.¿ Cuáles, logros, obstáculos, dificultades?
Luchas, satisfacciones, en aquélla invariable trama de la realidad, con sus inevitables anversos y reversos. Lo hermoso del tapiz visible, más también su obligado revés. Los hilos contados y el dibujo avisorado.-
Mucho de todo éso el diario no podía comunicarlo. Practicamente nada tampoco respecto del pasado; ni, desde luego, del porvenir.-
Este trabajo, con la ayuda de la perspectiva poseída tras los años, método y documentos, aspira abarcar todas esas fases, ya transcurrido, como indicamos, casi medio siglo de ese hecho histórico.-
Cuando amarillean los manuscritos y los impresos -contemporáneos a ellos- de los diarios.-

CAPITULO I

Sumas de realidades propias, en toda trayectoria

Hubo, en su historia, necesariamente, distintos tiempos azuleños.-
Por ejemplo: 1832, poseyó significación fundacional, como destacáramos en trabajo con ese título, publicado en el año 1975. Todavía no como 'pueblo', sino 'aldea', cuya expresión se tiene en el clásico plano de Mesura y en carta coetánea del fundador Cnl. Pedro Burgos.-
En 1856, ya Azul vivía su etapa intermedia. Aun entonces con incipiente vida municipal: cuyos 'municipales' todavía permanecían bajo la dirección del Juez de Paz; más la protección del Comandante de milicias.-
En l895 era declarada 'ciudad'. Se destacaba en el centro provincial bonaerense. En su vida urbana, mas promisorias cifras socioeconómicos; progresos en ellas y en lo rural-agropecuario.-
En 1946, su madurez se orientaba tal como señalamos en subsiguientes capítulos.-
Definíamos, antes, ese concepto de significación. En sí misma y cuanto trascendía a otros ámbitos

que los propios, entre jurisdicciones de Ciudad y Partido. O sea, en base a cuanto «se era». Un propio 'haber' de comunidad, entre grupos de individuos interactuantes, en heredad física y espiritual. Se destacaba en sus variadas cosechas: los frutos de gentes, tiempos, campos. Con plena conciencia del papel desempeñado y labor cumplida; política, socioeconómica, cultural.-

Distintos momentos, entre lejanos y cercanos.

Primero los inicios, americanos-argentinos. Sus protagonistas hispanos, descubridores, conquistadores, pobladores. En extensiones reveladas -abarcadas- cada vez más enormes. Una geografía, para el europeo, cada vez más desmedida.-

Contactos diversos con multiplicadas razas, etnías y grupos aborígenes; sobre los cuales lograron prevalecer. Gigantesca empresa no juzgada aquí, sí en otros trabajos. Poblados: diferentes formas de administración, encauces y, aún, sometimientos. Al fin poblados estables, denominados pomposamente 'ciudades'. Gobiernos regulares. Luchas, desde las iniciales luego continuadas; con los hombres aborígenes, más las civiles y después con extranjeros.-

Todo un Continente nuevo, extendido entre ambos polos. Arribos y choques con súbditos de otras naciones que poseyeron, gradualmente, mayores recursos entre terrestres y marítimos que España. Luego la declinación del clásico Imperio de Carlos V y Felipe II, «a donde no se ponía el sol» en su aparente derrotero. Adelantazgos y gobernaciones, capitanías y virreinatos.-

Proceso de tres siglos.

Transcurrieron tres siglos en hispanoamérica. Luego la la y II décadas de la pasada centuria - la XIX-. A la par de otros (y colaborando en tales logros) tras la revolución independista, nacía nuestro país. Su «primer paso de autonomía» en 1810; otro de independencia, en 1816. Otro más, de constitución, en 1853-60. La capital recien en 1880, de la provincia bonaerense, en 1882. De fronteras estables, en sur, oeste y norte, a partir de esas fechas. Llegaba la «Argentina moderna», 'organización nacional' 'generación del 80', presidencialismo.-

En la IIIa década del siglo XIX nacía Azul (1832). No en los tiempos modernos aludidos, sino «como avanzada en el desierto», según la calificamos, ya, en trabajos de los años 1974 y 1982.-

En su 'haber' de luchas varias (y no sólo con el indio comarcano o invasor desde el Oeste), llegó la expresión del crecimiento social-agropecuario. La etapa heroica, en ciertos aspectos similar a la primera española, destacó la acción diversa de hombres y mujeres esforzados. Fe y trabajo. Esperanza y dolor. Tras algo más de dos décadas a partir de 1832 la primera organización municipal. Se sumaban a fronteras y desierto, tareas típicas del llano o pampa, más los grupos y partidos, excluyentes.-

Al fin, 1895, marcó el momento de 'modernidad' para Azul, con rasgos típicos del período de Organización Nacional: ciudades, industrias, gran inmigración, presidencialismo oficial y primeras oposiciones políticas en partidos. Superados (de distintas formas) los problemas del desierto y sus moradores. Límites extendidos a Patagonia. Ferrocarril, telégrafo. Caminos, no rastrilladas.-

AZUL - ciudad.

Comenzaba, también, la etapa fabril. Harina y cerveza. Jabones y velas. Trabajo del cuero. Riqueza agrícola ganadera.-

Sociedades de cultura y, a la par, mutuales. Española, fracesa, italiana. Escuelas medias, luego del aumento de primarias. Progreso edilicio que señalaron «Diario del Pueblo» de M. Chans y «El Imparcial» de los hermanos Darhampé. Nuevas generaciones, con nuevos «hijos de la tierra' como verdadera y fructífera fusión.- Censos optimistas, no sólo ganadero y del cereal, sino de correos y distintos tránsitos.-

Se rendía admiración, verdadero culto, al progreso material, sobre el que alertara el entonces senador doctor Nicolás Avellaneda en sesión de 1883. Que el culto de sólo lo concreto y la fuerza, corrían el riesgo de caer ante más fuertes concresiones de la fuerza; y se quejaba del fraude electoral , diciendo que, «si bien no quedaban 'indios en el desierto', tampoco 'quedaban' ciudadanos en las ciudades».-

En Azul, 1897, un nacimiento artístico-cultural.

En trabajos de 1977 y 1991, destacamos que la aparición del «Teatro Español», fue, como dijo el entonces Presidente de la Sociedad Española don Antonio Aztiria, «verdadera obra de romanos».-
Comerciantes, trocados de pronto en consejeros de construcción y arte, decorados, mobiliarios, grupos electrógenos primeros; más cuestiones actorales, económicas. Deudas y diversos endeudamientos. Todo, por un presente y futuros azuleños, lo decían en cada acta, puede afirmarse, después del duro trajín diario. Luego inauguración brillante. Primeros años y subsiguientes con el debido éxito y esplendor, artísticos. Entre lo clásico y lo popular, en sus distintos géneros.-
Más tarde, años de declinación en manos privadas. Esta es ya otra historia, que no volveremos a tratar aquí.-

CAPITULO II

Otros tiempos se suman, entre cambios y crisis (I)

Primer cambio, más crisis.

Dentro de las observaciones señeras del doctor Avellaneda con que finalizáramos el capítulo anterior, estimaba al oro como símbolo de todo un 'clima' entonces imperante.-
Bajo la influencia de valores materialistas generalizados, la especulación y negociados parecieron descender desde el mundo oficial cuyo partido fuerte el P.A.N (Partido Autonomista Nacional), se encargaba de asegurar elecciones favorables merced al fraude comicial. A su vez, gestor invarable de toda la escala de cargos gubernativos y de representantes.-
Ello dio origen a una reciente oposición y partidos, como la Unión Cívica Radical tras varias transformaciones; y se registró la dura 'revolución de 1890' pro voto libre ciudadano.-
Aunque vencida, repercutió. Registrándose sucesivamente las revoluciones de 1893 (extendida sobre todo en lo bonaerense) más la fracasada, de 1905.-
Los hijos de inmigrantes, en etapas juveniles, pugnaron dentro de filas radicales; y, aun, hubo un socialismo y un anarquismo minoritarios. Nuevos profesionales; nuevas fuerzas activas. Figuras dirigentes como Alem e Yrigoyen; más una clase de 'conservadores intermedios' como Pellegrini, Roque Sáenz Peña, Figueroa Alcorta, que deseaban hallar una salida decorosa (político-representativa), para evitar que «la caldera estallara» como aseveró el doctor Carlos Pellegrini.-

Segundo cambio, sin mayores crisis, más prosperidad.

Así se arribó tras proceso que hemos diseñado en trabajos generales, al momento de la 'Ley Sáenz Peña' en 1912. Sufragio universal, secreto, en base al padrón militar, confeccionado antes de cada acto eleccionario. Control en mesa, identidad del elector, escrutinio controlado.-
Así llego la primera presidencia del dirigente y caudillo carismático Hipólito Yrigoyen (1916-1922); triunfos provinciales e intervenciones, que removieron las consabidas situaciones repetidas.-
Argentina, centro de gravedad de inmigración, emergió del caos de la guerra 1914- 1918. Prosiguió con sus riquezas madres agropecuarias; y aun conoció la presidencia próspera del doctor Marcelo T. de Alvear (1922- 1928). Aunque ya dividido el mayoritario radicalismo.-
1928 marcó la reelección de Hipólito Yrigoyen.-

Tercer cambio, con crisis y revolución.

La crisis mundial del año 1929, también afectó a nuestro país. Herido en su comercio exterior, en base a riquezas tradicionales, crisis de actividad con miseria generalizada. Dos símbolos del instante cruel, pueden señalarse en la primera villa miseria ('Barrio de las latas' en Puerto Nuevo; y la obra «Camas desde un peso» de González Tuñón).-
Asimismo, que un movimiento militar (1930) había derrocado a un gobierno legal, aunque en crisis también. E impuso, luego de famosa anulación de comicios adversos (1931) una salida 'conveniente' ,con retorno conservador, hasta en sus modalidades electivas. Desde la presidencia del general Agustín P. Justo, tras otros comicios al viejo estilo y para los cuales se había anulado la principal lista

opositora, de un radicalismo que -entonces- recuperaba su mayoría.-

Cuarto cambio, con más crisis y revolución.

Tras otra presidencia inconclusa, por muerte del titular doctor Roberto M. Ortiz (coalición radicalismo minoritario disidente-conservadorismo); en medio de otra crisis mundial (guerra 1939 - 1945) que tanto abarcara y afectara, hubo reemplazo del primer mandatario por el vice, conservador, doctor Ramón S. Castillo.-

Ambos climas, interior y exterior, llevaron a la revolución, militar también, del año 1943.-

Dos presidencias de facto breves, más otra de 'espera', llevaron a un desenlace político-social casi inesperado. Una acción de base personalista-populista, llevó a una figura de rápido crecimiento conductor, a la nueva presidencia 1946-1952. Dónde, el entonces coronel Juan D. Perón, tras acontecimientos sin duda dramáticos y típicos que no es del caso tratar aquí (y el autor lo ha efectuado en dos libros), encabezó una nueva fuerza, que venció al tradicional radicalismo en las elecciones del 24 de febrero de 1946.-

Se aunaban situaciones nuevas. Demandas nuevas laborales -sociales y una figura que, desde entonces, ocupó, durante casi tres décadas, hasta su muerte en 1974, un lugar activo en la política nacional. Suscitando adhesiones (y oposiciones no menos enfervorizadas), en base a un programa con planes socioeconómicos;y, sin duda, de masivo efecto político. Mayoritario, en las clases más humildes, cuanto postergadas, del país.-

Pero, con ésto, ya llegamos al año 1946. Donde, Azul, en medio de una agitada lucha electoral; y dónde, los derrotados se juzgaron victoriosos, se registraba -fuera de esa conmoción y de otra distinta, el nacimiento del Cine Teatro San Martín. Debido a una acción y un propósito, nada comunes por cierto.-

CAPITULO III

Un cercano ayer, ante necesarias perspectivas de hoy.

Cada hoy, asimila y enfrenta contenidos de un ayer, no sólo inmediato. Experiencias imprescindibles en la siempre compleja vida histórica humana. 'Sumandos', todos, que integran nuestra 'suma'; en la cual percibimos buena cantidad de factores sin duda existentes.-

Por ejemplo, hoy, conocemos quizá demasiado reiteradas experiencias políticas, bajo distintos signos. También, extensas tramas de ideologías diversas; así como abundancia de protagonismos personalistas.-

Hemos palpado (y sufrido) la demacrada cara de la violencia y su represión. Nos fuimos ilusionando con proyectos políticos y socioeconómicos, sustentados por partidos y en forma individual. Sucesivas de cosechas inepcías y deshonestidad. No nos sorprenden, ni asombran, diversos endeudamientos- entre internos y con el exterior- incluídos los nuestros con respecto a nosotros mismos.-

Alentamos esperanzas, tras repetidas crisis que nos afectaron; cuyos resultados fueron inquietudes y desencuentros, desde los políticos a los económicos, sociales y aun culturales.-

Sin embargo, nuestro país no muestra una sola senda como callejón, sin otra salida. Ya se intenta -al menos- «no girar siempre en torno a inútiles reconvenciones»; no mantener solamente «verdades a medias», como fulminó en su momento el doctor Carlos Pellegrini.-

Ya poseemos conocimientos histórico y experiencias. Ellas nos capacitan para conocer, cada vez mejor, nuestra nación verdadera. Precisamente como la suma de trayectorias, hasta la actualidad. O sea, cuanto nos llega y hemos recibido, desde lejos y cerca. Cuanto «supimos conseguir»; y otros a su vez «supieron conseguir» convirtiéndose en legado nuestro.-

Hoy no vemos, como ocurriera en el año 1827, las razones poderosas de una necesaria transición. Esa 'etapa intermedia' que nos faltó: El cambio gradual entre la monarquía absoluta española y una nueva república, que no debía improvisarse de pronto, tal como ocurrió. A riesgo, sino de no lograrse una verdadera república,con verdaderos republicos. Con ciudadanos «de instrucción, no de café», capaces de apreciar «el intrínseco y no arbitrario bien de las formas representativas».- Tal fue la opinión y el verdadero mensaje, escrito por el general José de San Martín; en su ostracismo de lejana

Bruselas.-

Al año 1946 lo calificamos, sin dudarlo, de «cercano ayer». Un especial y próximo ayer (48 años no constituye 'distancia histórica apreciable'); y el autor lo enfocó en «Cómo fue la Argentina» y en «Historia de la República Argentina».- Año, pues, el de 1946, que marca el nacimiento, en Azul, del Cine Teatro San Martín. Creación especial y por eso diferente.-

Ya enfocaremos ese Azul de 1946 cuando superaba su primera etapa de industrialización y de señalado crecimiento agropecuario. Un hacer compuesto y complejo, cumplido por su gente luego de los primeros e intermedios tiempos, en sus respectivos y sucesivos niveles: esta aldea, pueblo y ciudad.-

CAPITULO IV

Breve paréntesis en torno al año 1946.

No vacilamos en calificarlo como 'cercano ayer', desde nuestra realidad de 1994.-

¿Necesitamos recordar que, sólo un año antes, en 1945, se asistía al final de la enorme y cruenta conflagración mundial, iniciada hacía seis años, en 1939?

¿Que los contendientes resultaron las principales naciones del mundo?. Guerra que produjo entre sus calamidades, decenas de millones de muertes humanas, como cifra superior a las bajas ocasionadas en anteriores conflictos bélicos, acumulados durante siglos por una 'Europa guerrera'.

Recordemos también que nuestra Argentina no participó, practicamente, salvo en la declaración de tardía beligerencia en favor de los Aliados y contra Alemania, Italia y Japón. Los 'aliados', en cambio, durante los agotadores seis años de desarrollo del conflicto, recibieron nuestros intercambios vitales de mantenimiento. Perjudicado nuestro país, entre varios aspectos fuera de la economía, en enormes sumas de libras esterlinas «congeladas» en Londres, como retribución a esos inapreciables envíos.-

Cabe aludir, asimismo, que en Argentina se registraron visibles cambios; que, aquellas acumuladas sumas, se sitúaban aún cerca de la crisis mundial del año 1930. Y, politicamente, así como en ese año había caducado por revolución el 'ciclo Radical', en 1943 ocurría -también por revolución militar- la finalización del nuevo 'ciclo conservador', instaurado trece años antes. Como final del verdadero 'desajuste' que ese retorno produjo. Entre una minoría -digamos-oficialista, frente a una mayoría opositora (más las indiferentes) relegadas.-

Aquélla 'conservaba' el poder mediante fraude electoral. Pero, ello influía no sólo en situaciones políticas evidentes, sino también sociales y económico-culturales. Lo cual pronto se notaría; y aun sería bien remarcado en las perspectivas del sector laboral. Por parte de quién crearía (y encabezaría) un movimiento cada vez más masivo. Frente al clásico radicalismo, que había esperado, en vano, durante apreciable lapso, una salida electoral sobre todo, confiado en su volumen numérico partidario hasta entonces.-

Precisamente, en 1946, comenzó ese cambio al que antes aludimos.-

SEGUNDA PARTE

CIUDAD

CAPITULO V

Año 1946 (II).- Algunos rasgos advertibles desde 1943.

Aludimos a los cambios registrados en las estructuras principales del país. También, a inevitables influencias de realidades exteriores sobre la nuestra, interior.-

Se los ha calificado a esos 'cambios' como 'transición' hacia un presente, cuando eclosionaron. En bienes y males. Al extremo de poder afirmarse con gran convicción que, todos los problemas que aquejan (y que agobian) nuestro presente, resultan comparables a las enfermedades crónicas humanas; y que, cuando ellas tratan de curarse de pronto, agravan al enfermo quién sabe hasta que grado de 'gravedad' en sus dolencias. En este caso, defectos y carencias.-

Como no cabe, aquí, profundizar tales análisis, señalamos sin embargo que la elección general del 24 de febrero de 1946, a donde se elegían nada menos que electores de presidente y vice, más legisladores nacionales y provinciales (hasta autoridades municipales), con su resultado entre rotundo y sorpresivo, hizo aflorar nuevas realidades.-

El radicalismo (U.C.R.) no vio consagrados, en varios distritos sus hombres por lo general figuras expectables y con dilatadas experiencias político-gubernativas. Un nuevo 'Partido Laborista', en cambio, consagraba en la cúspide a su candidato, el Cnel Juan Domingo Perón; novel en luchas partidarias, pero encumbrado en parte de esos últimos tres años (1943-1946) en funciones diversas de gobierno. Incluso las sociales-laborales. En todo lo cual su figura sintetizaba cuanto más tarde calificara de 'movimiento' y 'doctrina'. Todo sustentado en lo personal, aun cuando vinculado a tendencias populistas (aún más con el poder reciente). Con vasta temática nacional acentuada. Titular de la célebre Secretaría laboral, acentuó prédica y medidas, pues apuntaban a vacíos registrables sobre todo en lo social previsional.-

Peculiar estilo (imitado con posterioridad), llegó al éxito tras aquella elección de 1946. Ella conmocionó al país y a un Azul, radical en buena proporción. Aun cuando ese instante de expectativa y nerviosismo, no gravitó, aquí, en el marcado efecto producido por el nacimiento del Cine Teatro San Martín, en tales momentos. En los cuales llegó no solamente a los partidos (varios conformaban la Unión Democrática); cuya base era el radicalismo, pero al cual se sumaron núcleos disidentes de éste, más conservadorismo, socialismo y aun comunismo).-

Caracteres del nuevo proceso.

Entre sus rasgos, luego de abandonar Perón al Partido Laborista indicado, se erigirá, en base a su figura protagónica, el Partido Peronista, luego Justicialista. Nueva fuerza política, cuya base, sin duda oficial, sumó adhesión más masiva cada vez, sobre todo en clases laboriosas y humildes. Clases, sectores cuyos 'status' juzgados casi inamovibles, comenzaban a cambiar. Tal como lo anunciaba aquella prédica de acentos convincentes: o por cuanto fue seguida por medidas que incorporaban, no sólo beneficios sociales no nuevos sin duda, sí nuevos para los titulares receptores en esa vez.-

Logros prácticos en derecho laboral y previsión social. Acentos de 'socialidad' evidentes, ya no con tintes socialistas; y, menos aún, comunistas, que vieron escapársele sus banderas favoritas de batalla en pro del cambio social. Aun cuando, en el caso del justicialismo-peronista, uniera tintes nacionales (pronto apartados del nacionalismo vernáculo); más otros tintes personalistas y de derecha corporativa, que se le recriminaran y resaltaran.-

Hubo así una especial 'divisoria de aguas' en la sociedad argentina. Donde se conocieron -antagonicamente- el fervor y el rechazo; el reconocimiento y desconocimiento, a la par. O sea, también no poco una línea ecuatorial entre el amor y el odio.-

Paréntesis, con un nacimiento I.

El Cine Teatro San Martín, como otro fruto de 1946

Adelantamos solamente un pantallazo al respecto. Como un oasis azuleño, cuya visión poco común

se daba entre los todavía caldeados ánimos ciudadanos. Oasis al cual seguía -paulatinamente pero bien visible- el fervor realzado de unos y el decaimiento (entre incredulidad aún) de otros.-

Los mismos diarios lo reflejaron. Los tres diarios de entonces, cuyas columnas martillaban, diríamos, repetida y obsesivamente el tema político con pasión total; y, aun, resultados posibles. Anticipados como seguros, hasta promediar cifras cada vez más rotundas pues demostraban lo contrario de lo anunciado; y seguían a las felicitaciones adversarias unánimes por la claridad y limpieza del acto eleccionario del 24 de febrero.-

Así, «El Tiempo» (en páginas con grandes titulares y fotografías, más el infaltable y buen artículo editorial «Buenos Días» de su director doctor Carlos Alberto Ronchetti); el «Diario del Pueblo» y «El Ciudadano» también, presupusieron resultados evidentes. Luego trastocados por una realidad, quizá hasta de angustía.-

Y, sin embargo, habían dado cabida, cada vez más resaltante a la gran noticia. Ella sí, capaz de uniformar discrepancias y ataques varios, alegrías y decaimiento. Se veía, en cambio, con una breve gradualidad no poco sorpresiva, surgir algo. No era, aun, suficientemente conocido en su significación y no poco en su gestación. Como obra de pocos en bien de muchos. Destacada a un presente y un futuro. El arte, en especial el arte escénico en este caso, llevaba a la cultura, al deleite por el sentimiento.-

Otra vez, inevitablemente, Azul.

En general, tanto en lo edilicio como en su horizonte humano, la ciudad ya presentaba imágenes semejantes a las actuales.-

Todavía no se destacaban altos edificios de renta. Apenas se diseñaban barrios, hoy populosos. Algunas industrias, más que pequeñas y medianas, muchas de las cuales no se conservan; pero las reemplazan otras mayores, pese a deserciones conocidas en momentos de crisis y cambios.-

También instituciones de arraigo social y cultural, mencionadas en la «necesaria introducción». Algún órgano periodístico menos, sin esperarse, todavía, la televisión. Alertas y consejos a la municipalidad, por ejemplo, en el «Buen Día» de «El Tiempo», también citado; en «Mirando pasar» de «Diario del Pueblo»; más «Comentarios de actualidad» y «Murmuraciones» de «El Ciudadano». No poco urticantes, sobre todo los dos últimos.-

Era todavía flamante el «Gran Hotel Azul», fruto de otra inquietud de ese grupo vecinal, quien tanto tuvo que ver respecto al Cine Teatro San Martín.

Algunos negocios grandes, próximos a desaparecer o dividirse. Las tres avenidas amplias y el ensanchamiento de Colón, hasta el hermoso Parque Sarmiento, nacido un feliz año 1918.- «Los pavimentos de los conservadores», como se aludían los adelantos asfálticos del intendente D. Agustín Carús, al que tuvimos el placer de 'biografiar'. La sinuosa costanera que seguia el cauce del Arroyo Azul (Callvu Leovu,) con sus sorpresivas salidas de cauce.-

Reiteramos las grandes estancias, la producción del agro y la Sociedad Rural; la hermosa y gótica Catedral obra Idel inolvidable monseñor Antonio Cáneva. Las bibliotecas, con primado de la Popular desde finales del pasado siglo. Escuelas, colegios, hospital, mercado, bancos, fuerzas políticas ya sobre las clásicas; las periodísticas, entre el desaparecido diario «El Imparcial» y «El Ciudadano» con sus fuertes tonos.-

Divisorias. A la clásica conservadorismo-radicalismo, el nuevo y urticante peronismo. Sumado, a todo ello, ese clima característico azuleño, de ciudada media. Abierta, no poco apacible, culta.-

Allí se daba ese nuevo nacimiento del Cine Teatro San Martín como evocamos en el próximo capítulo. Se comprenderán, también, algunos rasgos de su especial gestación; su trayectoria y su final.-

TERCERA PARTE

EL CINE - TEATRO SAN MARTIN

CAPITULO VI

AZUL, CON SU ESTRENO DE ARTE- CULTURA

El día memorable: 14 de marzo de 1946.

Ese fue el preciso instante en que se registró un hecho verdaderamente inusual: el nacimiento (y estreno) de un cine teatro.-

Vivamos, ahora, tras 48 años, testimonios de ese acontecimiento.-

«El Tiempo» del día 14 de marzo de l946, en sección editorial a cargo del doctor Carlos Alberto Ronchetti ostentó un artículo titulado «El localismo y el progreso de la Ciudad».-

Acompañaba ecos suscitados por un estreno jubiloso. Visible, material desde luego, el amplio, moderno edificio; cuya silueta destacaba desde entonces la calle Adolfo Alsina, hoy Hipólito Yrigoyen, promediando la calle hasta la arteria coronel Pedro Burgos.-

La gente, en amplio concurso, lo había avisorado desde inicios en sus cimientos, hasta su adecuada, definitiva, estatura. Apreciaba las dimensiones ostentadas. Ellas eran comparables a cines y teatros de la Capital, ya mencionados y cuya espiral numérica marchaba hacia el centenar.-

Este, azuleño, aparecía algo único aun dentro del medio provincial bonaerense, salvo el clásivo Teatro Argentino de La Plata; y solamente uno en esa planta urbana. Entonces con bares y cines de hecho envejecidos.-

Las alusiones y comentarios los sabemos por testigos del momento, algunos de ellos desaparecidos.-

Retornemos al «Buen Día» del 14 de marzo, imaginándonos en el gran hall de entrada del Cine Teatro San Martín y en su estreno. Colorido en atuendos el público ansioso femenino; más trajes oscuros (no deportivos en esa hora y circunstancia). En tal clima especial, reinante, consideremos los conceptos: elogios al diseñador-constructor, duo tan celebrado de arquitectos Blas Dhers y Garbarini, los laureados esa noche. Predilectos debido a sus obras -sobre todo el primero -Blas Dhers, cuando 'poblara' de bellas realizaciones la calle Bolívar, por lo menos desde la avenida Veinticinco de Mayo hasta Burgos, comprendiendo partes de esa cuadra hacia el Norte.-

Otros juicios del artículo, reproducido fotograficamente en este trabajo.

Estimaba de estricta justicia además, destacar esa noble intención. Objetivo primorcial de noveles empresarios en esa clase de actividad que comprendía el arte. Acción en pro de cultura en una ciudad presente y también futura, como más adelante consideraremos.-

Empresa asimismo que, todo lo más, en sentido económico de inversión de capital colectivo, sólo podría -en el mejor de los casos- proporcionarle bien módicas ganancias.-

Aclaraba «Buen Día» que se trataba de un hecho esencialmente cultural. Generoso y altruista, de acuerdo «a las condiciones de cada uno de esos vecinos» así asociados, mancomunada y solidariamente.- Todo ello confluía para que el Cine Teatro San Martín no «resultara un cine más». Por lo contrario -escribía- era nada menos que «concreción maravillosa de un sentimiento que representa esperanza fundamental y decisiva para pueblos ansiosos de progreso».-

El, como periodista, necesitaba exaltar «el valor subjetivo de la obra realizada». Sentimiento que hacía «vibrar el espíritu de nuestros vecinos». Ello además, aseguraba «el porvenir venturoso de Azul». Pues 'ese espíritu' se manifestaría «no bien se concrete alguna nueva necesidad y se haga posible satisfacerla....en el lenguaje maravilloso de los hechos».-

Cómo prosiguió destacándolo el periodismo.

«El Tiempo» en página 4 de momento tan sustantivo y en siete columnas titulaba «una sala de

espectáculos que es orgullo para la ciudad». Insistía el texto en el decidido esfuerzo «de vecinos progresistas».-

Reproducía fotografías claras de algunos de ellos (que deseamos se destaquen también en los gráficos del presente trabajo): doctor Gerardo Gurruchaga, doctor Hernán Zubiri, doctor José María Caputti Ferreyra; señores Jose R. Piazza; Enrique Loustau, Francisco Toscano, Juan de Campos; éste director gerente contratado, a sueldo.-

¿Cómo calificaba el medio periodístico al gran edificio?

Con justicia, amplia sala, con más de 1.200 plateas; más palcos y platea alta. Todo a escala monumental, moderna, a la par de las mejores de la Capital Federal porteña.-

Excelente el nivel proporcionado en inclinación hacia el amplio escenario. Adecuada la distancia entre filas con butacas cómodas.-

También soberbia acústica; por cierto, ya ensayada.-

El imponente conjunto revelaba un estilo moderno, en uso entonces repetido en salas recientes. Amplitud y discreción en las formas, a donde se atenuaban extensas líneas rectas.-

No desentonaban mobiliario adecuado ni decorados mayores y menores. Desde cortinados varios a un gran telón mecánico, impecable en su plegado. En todo -destaca- se había contado con empresas capitalinas y asesoramiento en el rubro; pero, destacaba, «la mano» de Blas Dhers, verdadero director de esa y otras «sinfonías' armónicas de formas y colores, en determinados estilos y usos.-

Tampoco escatimaba elogios a la firma constructora «Toscano, Lattanzi y Barbetti»; factor importante sino decisivo, por su vasta experiencia que, como Dhers, dejara hondas huellas en el medio azuleño.-

Otro gran aviso.

En recuadro destacado de página 5, un título, «Cine Teatro San Martín». Subtítulo, entre paréntesis: «Un Palacio de Ensueño hecho realidad».

Aludía a la «grandiosa inauguración» de las 21,15 horas.-

Una película de fondo:'La Dama Duende'. Una intérprete principal que reinaba entre el público, Delia Garcés, fina e inspirada presencia que, además, se contaría entre quienes concurrirían al estreno, tal como destacan otras columnas del matutino.-

Al lector actual sorprenderá el bajo precio de distintas localidades, en instante en verdad único: platea y super pullman, a $2,50; Palcos $10. Además anunciaba diarias funciones, tarde y noche. En domingos, además, la función especial para niños.-

Las otras dos salas, Teatro Español y cine Odeón, también se advertían en los diarios sobre todo desde pocos meses antes de aquella fecha inaugural. Redoblaban esfuerzos en torno a calidad de películas. Baste repasar páginas y sociales de las tres publicaciones ya citadas, para observar renovados y grandes avisos; noticias y comentarios alusivos a los buenos títulos argumentales que, sin cesar, exhibían Odeón y Teatro Español. Como verdadera actividad sincronizada con la de Buenos Aires capital. «La competencia surtía efectos».-

Más testimonios periodísticos de quél nacimiento artístico.

«Diario del Pueblo» en la oportunidad prodigaba análogos juicios elogiosos. Ya un 4 de enero de ese especial 46', había manifestado expectativa e impaciencia justificables:»sin duda no tendremos aun nuevo cine hasta marzo».-

Estaban seguros sin embargo, que Azul, poco antes o poco después «tendría el orgullo de contar con una sala, la más importante del centro de la Provincia».-

El día 13 de marzo, en clásico artículo «Mirando pasar» calificaba sin dudarlo la inminente inauguración del 14 como «un acontecimiento muy particular para Azul».

También aludía detalles en «sala tan moderna y confortable». Sin embargo, dimensiones y cualidades diversas, visibles y registrables, no lo hacían olvidar a los hombres que la construyeron y posibilitaron. A su espíritu generoso y hacedor de cultura general. Ellos, afirmaba, podían «vincularse con orgullo al reconocimiento lugareño».-

Aun los colocaba en plano de 'consideración general y particular'; estimaba feliz su idea, pues «nos demuestra que tienen por la ciudad un cariño innegable».-

Como lo hiciera «El Tiempo» también reproducía, fotograficamente el preciso instante, conmove-

dor, de bendición de la Sala.-

Esa mañana del día 14, no podía ser de otra manera y con su bonhomía habitual, sereno y en semisonrisa, quizá más que en sus labios en los ojos claros y francos, el Obispo Diocesano monseñor César A. Cáneva ('pastor de ricos y pobres' como se calificaba) bendijo el cine teatro. En sus personas gestoras; en posibles actuantes; y, sin dudarlo, en la clase de espectáculos que allí se proporcionarían para grandes, adultos y niños, más adolescentes. Para cuidarlos y formarlos sana, utílmente, a todos ellos.-

El Obispo Cáneva fue asistido por el presbítero Vicente Marcenó. Aquél tan especial eclesiástico entendía que la presencia de Jesús, podía inspirar y no unicamente velar en toda manifestación de un arte como educador. De lo humano, siempre educable. Siempre necesitado de ese hábito de valores de vida. Recibiéndolo y prodigándolo a su vez.-

El día 15, las referencias al Cine Teatro San Martín abarcaban -en su totalidad- las páginas 4 y 5, preferenciales en «El Tiempo:.-

Hermosas las notas gráficas (¿las mejores de entonces?). Así, un frente en el panorama de 'Sala 'a pleno'. Cómo resaltaba, también, la aglomeración de personas en el hall de acceso (pues la amplitud de espacios diversos y necesarios, figuró entre las características dadas por el siempre recordado arquitecto Blas Dhers, según tipo de funcionalidad requerida).-

No podían faltar otras esenas. Así las del lunch nocturno, ofrecido como recepción extraordinaria en el Gran Hotel Azul, esa otra empresa azuleña y de azuleños en aquel tiempo (¿irrepetible?).-

Volvieron en jornadas subsiguientes a formularse conceptos elogiosos, muy sentidos en la comunidad. No solamente -era justo- en torno a la hermosa planta edilicia; también a sus gestadores. A esa Empresa (emprendimiento) entre generoso y valeroso en pro de un pueblo, de una ciudad.-

El «Cine Teatro San Martín» seguía sindo tema obligado en ediciones sucesivas; reflejo de actitudes bien generalizadas. Hoy no deben olvidarse, por cuanto brindaron....y aun nos brindan un claro ejemplo.-

Por último necesitamos destacar que «El Ciudadano» sumó sus columnas en reflejo de recepción amplia en aquélla expectativa general, más la forma en la cual resultara colmada.-

Tales, los contenidos y propósitos que nutrieron comentarios auspiciosos.-

Aun en las comunmente caústicas «Murmuraciones» y sus habituales 'que', inicios de cada temática («que se las pelaba» según gráfica expresión de entonces) en el día 13 de marzo, página 9, su tono agudo y zumbón de siempre anunciaba se habían agotado «las entradas» para la inauguración del gran cine-teatro. Que, todavía, 'algunos' conservaban la esperanza de localidades....siempre que «palmasen» (pagasen en el lunfardo correspondiente); y que además no palmaran los reservantes para el día jueves 14.-

Anunciaba la bendición matutina del teatro. Incluía dos fotografías importantes del frente y el hall del mismo. Otra, del director artístico Juan de Campos.-

En la edición del día 15 y a tres columnas, proclamaba «El Ciudadano»: «Constituyó un espectáculo impresionante la inauguración del Gran Cine Teatro San Martín».-

Predominaban descripciones capaces, aún hoy, alimentar nostalgias. Impactaba la abundante luz; también temperatura agradable, comodidad en asientos; magnífica pantalla.-

No podía omitir en tan especial 'revista' el 'valiosísimo' cortinado de felpa roja. Todo lo cual complementaba, en realzarce esa imágen armoniosa y colorida, ofrecída por la amplia Sala.-

Una escena para recordar. Ofrecía la sensación de hallarse en plena Avenida Corrientes porteña, tan característica en sus locales de espléndidos teatros.-

Conviene destacar: «El Ciudadano» encabezaba tales elogios con su reconocimiento. Tributado al enorme esfuerzo a cargo del consorcio y empresa organizadora. La veía guiada, primordialmente, por elevada finalidad pro cultura azuleña. Así se demostraba. Una vez más, el adagio se cumplía: «obras son amores y no buenas razones».-

CUARTA PARTE

EL CINE TEATRO (II)

CAPITULO VII

Algo más, respecto a creadores, obra, idea.

Espíritu que presidió (y acompañó) esa primera etapa del Cine Teatro San Martín.-

a)Desde vísperas del año 1944. Dos libros esenciales. Sub titulo

Respecto a obras destacadas en el distinto quehacer del hombre a veces (no siempre, ni mucho menos), se tiene la fortuna de poseer documentos de gran valor para la reconstrucción histórica de hechos.-

En este caso sí podemos contar con fuentes de inapreciable valor para tan delicada y compleja tarea.-

Se conservaron, nada menos, que el libro(o libros).Uno, «Actas de asambleas». Realizadas, como se especifica, por integrantes que erigieron el «Cine Teatro San Martín». Bajo ese rótulo, al que se agregaba, «Sociedad de Responsabilidad Limitada».-

Otro, «Actas de Directorio» (dos tomos), llevadas a cabo por quienes integraron la comisión (sucesivas comisiones) de esa empresa «Cine Teatro San Martín, Sociedad de Responsabilidad Limitada». Cuya vida societaria se extendió desde 1944 por más de veinticinco años sobre los 30 que fueron calculados inicialmente.-

Dos libros y tres tomos. Facilitados al autor por uno de sus principales protagonistas, doctor Gerardo Ignacio Gurruchaga; más otras fuentes y aún referencias verbales.-

Comenzaremos con el libro de actas de asambleas.-

La razón de esta primacía (transitoria): sus reuniones comenzaron primero, un 29 de julio de 1944. Las del Directorio el 3 de octubre de aquél año, 1944.-

Luego, en coexistencia sincrónica de ambas actividades, la dinámica de resoluciones, iniciativas y planteos de problemas -por lo general- estuvo a cargo del Directorio; que, a su vez, 'estatutariamente', en casos especificados, consultaba a la Asamblea General.-

-Siempre, la inevitable historia

El 'Acta Preliminar' (Libro de actas de asambleas, citado), del 29 de julio del año 1944, daba cuenta de la primera reunión; oficial, de esa vez, celebrada en el Gran Hotel Azul.-

El grupo amigo, ya no solamente siguió diálogando en torno al proyecto generoso de dotar a la ciudad de esa fuente especial bajo la forma de Cine - Teatro, como concentración de arte-cultura.-

Ya con frecuencia lo habían efectuado, entre pocos y muchos.'Tenidas', sobre todo vespertinas, a las que aludiremos poco más adelante. Allí estaban ellos, luego de esa etapa previa, quizá poco calculable en ocasiones y tiempos de realización.-

Primera nómina

Luego ampliada. Ese memorable día 29, la integraron los señores Angel Canevello, Blas J. Dhers, Ricardo H. Goñi, Alfredo C. Hubrich, Enrique Loustau, Francisco Toscano (h), Severo Vulcano y el doctor Hernán Zubiri (éste, uno de los iniciadores, conjuntamente con la docente señorita Argentina Diego, del «Dispensario' infantil, con el tiempo denominado Hospital de Niños).-

Se concretaba la idea del Cine Teatro. Al fin, allí figuraban quienes integrarían el verdadero núcleo pionero con máximo objetivo. Al parecer, dificilmente realizable.-

Al fin se constituía «una Sociedad» de ese carácter. En la ciudad . Ellos comprometían esfuerzos múltiples y personales con el objetivo de «contruir y explotar un Gran Cine -Teatro», aquí. No de

cualquier manera, sino «en forma amplia». O sea, capaz de «llenar» las «exigencias de una población moderna».-

Se trataba de una «Sociedad de Responsabilidad Limitada».-

Su capital inicial sería de $ 400.000 (suma considerable, entonces). No eran muchos. Unos «veinte socios como máximo». Sí eran a no dudarlo, 'veinte voluntades'. Lo cual realzaba, en mucho, la posibilidad de logros para cumplirlos sólo una veintena de personas.-

Qué debían hacer; y de inmediato .

Primero, un terreno. Sus dimensiones, sin duda sugeridas por el arquitecto Blas Dhers. Al tanto de requerimientos diversos en esa primera etapa material y básica. Un terreno de 20 m. por 60, «como mínimo». Ya se requerían ciertas 'condiciones' para un Cine Teatro; escenario con debida amplitud, tanto para desplazamientos laterales y hacia el fondo del mismo, como para montar, en él, construcciones adecuadas a las obras por representar. Aun cuando lo 'panorámico' todavía no se había logrado, ya se distaba mucho de aquél clásico 'lienzo', solo adecuado para la etapa de cine mudo y sin variedad cromática. Además de más amplias plateas, hacia la presencia multitudinaria.-

Eso sí, se remarcaron, en inequívocas líneas del acta, que se concretara dicho anhelo, «cuanto antes». También se afirmaba en forma terminante: dicha sala de espectáculos debía hacer «honor a una ciudad progresista». Debía, necesitaban, «satisfacerse las exigencias de una sociedad culta como la azuleña».-

Por último, se convino que, quienes aportarían su cuota individual de $20.000, fuesen sólo 20 socios, sobre la totalidad a conseguirse. Más tarde, esa cifra aumentaría a $25.000 vistos los gastos. El directorio correría a cargo de la «misión» Cine Teatro.-

Se insistía en una «Sala de primera categoría»; y que se necesitaba velar «porque los espectáculos reunieran la mayor jerarquía artística»

Preocupación por el terreno

¿Sería lo ideal -como se indicaba un 2 de agosto -un terreno ubicado sobre la calle Colón, entre San Martín y Bolívar? Pues «resultaba barato» aun cuando situado «fuera de la vuelta del perro» .Día 8, se descartaba.-

No sólo debido a la primera razón indicada: estaba situado 'al costado de la Catedral' y 'vecino al Colegio de Hermanas'.-

Hubo, hay que reconocerlo, otra razón adicional a las tres anteriores. Al escucharse opiniones varias, entre ellas fue de peso que, dos de los principales diarios ya citados, se pronunciaron negativamente respecto a tal ubicación.-

Hubo de inmediato otra propuesta: un gran predio (o terreno), en esquina de Burgos y (entonces) Adolfo Alsina, luego H. Yrigoyen.-

Excedía en medidas al anterior. Su precio estaba fijado en pesos 84.533, más pedido de rebaja a $80.000; accedido por parte del señor A. Toscano, en sociedad con los señores Bernaudo y Zubiaurre. Asimismo, se resolvio otra adquisición; el inmueble de calle Burgos número 571, en la suma de $26.000, propietario el señor Leopoldo Marchisio. Todo ello consignado en el acta del 18 de setiembre en ese fecundo 1944.-

Idea

Es oportunidad de referirnos, en lo posible para una tarea de naturaleza reconstructiva histórica, al germen, la génesis de esa idea de crear un cine teatro. No cualquier cine teatro. Tampoco, con el prioritario propósito, denominado comunmente «fines de lucro»; «cálculo de ganancias», a obtenerse por todos y cada gestador-protagonista.-

Si bien las salas de espectáculos -ya lo indicamos-proliferaban (¡y cómo!) en la porteña Buenos Aires; precisamente en la Capital era previsiblemente favorable esa posibilidad tentadora, para ese tipo de negocios.-

En Azul no ocurría lo mismo. Si bien no podían concebirse crisis como las que afectaron -y aun afectan- al cine primordialmente, más también al teatro. Ganancias habría, aun cuando módicas, en los mejores casos respecto a otros tipos de inversiones dinerarias (o de capital) para nuestro medio.-

Era arriesgar. Un paso, no al vacío, pero tampoco a la opulencia. A la ganancia compensatoria y optimista. Así, de esa manera, el apostar «a la cultura», a integrar niveles ciudadanos para proporcionar espectáculos de verdadera jerarquía (actas....), sería empresa 'para pocos'. Entonces y no solamente entonces. Como sabemos en nuestro hoy, tan -diremos-desnivelado.-

Ya nos referimos al hecho que, en 1944 Azul contaba con dos cines, cuya actividad resultaba activamente desarrolada. Así lo vemos en las páginas habituales de los diarios, tanto en avisos como en sociales (fotografías, breves comentarios sobre películas exhibidas).-

¿Cuándo nace una idea?

Problema, sin duda. En lo individual, encarado por la psicología. En lo social -histórico, mayores dificultades en cuanto a su origen, su génesis. Daniel Mornet, respecto a «Orígenes intelectuales de la revolución francesa, se remonto a la edad media, por ejemplo.-

Las actas, tanto de asambleas como directorio, nada mencionan respecto a la concepción del cine teatro azuleño, que nos ocupa.-

Ninguno, en particular, se atribuyó su concepción. No se aludió, siquiera, a una iniciativa 'fundadora' de alguien en concreto.-

Pensándolo detenidamente, el doctor Ignacio Gurruchaga creyó ver, «en Alfredo» (Huber), actitudes de 'pionero' intelectual. Sin asegurarlo. «Varios éramos quienes ansiabamos tal tipo de obra. Con esa elevada finalidad también», agregó, al fin.-

O sea: algunos alentaron la idea; la enunciaron. Todo ese núcleo no sólo la compartió; la alentó, agregándole sus anhelos y preocupaciones que, por lógica, excedían las vividas a diario; pues rebasan todo mero interés ganacial.-

La idea al respecto, «estaba ahí». En clima -¿o micro clima?-. Necesitaba, empero, un impulso. Impulsores concretos y decididos. Como lo que hoy reclamamos y declamamos, pero como en el célebre adagio, «animémosnos....y vayan». Ellos, aquéllos hombres del 44, 46, «fueron», «se animaron».-

Al menos, dentro de nuestra característica amnesia (o mejor, 'mala y escasa memoria'), recordémoslo ahora. De una buena vez, pues está en la región caracteristica de nuestro olímpico olvido.-

Nombre

Se decidió, también un 2 de agosto y en asamblea general: cómo debia denominarse el gran Cine Teatro.-

Es digno de notarse: respecto a tan importante decisión, nada se revela en el acta correspondiente donde se toman versiones (no taquigráficas). No hubo propuestas a consideración. Tampoco intercambio de opiniones, o distintos puntos de vista respecto al nombre que distinguiría -de toda otra- a esa sala, la valiosa creación. Unicamente figura la propuesta (página 6) del doctor José María Caputti Ferreyra, el Cine Teatro ostentaría el nombre ilustre de San Martín (José de San Martín).-

Muchas veces un documentos histórico aparentemente, poco o nada revela en su contenido; pero suele proporcionar, en su mismo silencio, ciertas claves evidentes.-

En el caso que nos ocupa, precisamente esa falta de debate, u opiniones en pro o contra de lo propuesto, significa que -previamente a esa sesión, el tema se había considerado. Aprobado por unanimidad.-

Tal como ocurriera en la Asamblea General de socios ahora comentada. Se trataba de un cabal homenaje. Era tributado a un hombre. Por cuanto hiciera y cómo lo hiciera.-

Por una parte, ideales de Libertad: para pueblos nuevos. O sea, para gentes, individuos, que los integraban. Respecto a su porvenir, bajo la independencia como nuevos países.-

Ya se sabe que, para el prócer, primero se daba el hecho irreversible de los seres humanos. No importaron, para él, diferencias geográficas y de origen. Tampoco políticas. Como las raciales y de creencias. A su hija Mercedes, en sus 'Máximas' para educarla, el entonces solitario, modesto, habitante de lejana Bruselas, escribió en la número 7, respeto hacia todas las religiones (aun escribió Religiones con mayúscula).-

Tampoco gravitaron en su misión libertadora colores o matices de piel. Todos debían disfrutar sus respectivas Patrias. Naciones logradas tras sacrificadas campañas y batallas. Y deseaba asegurarlas por medio de la educación, cultura política y general. Con legislaciones que garantizasen derechos, no unicamente a 'elegir y ser elegido' para funciones y pronunciamientos electorales

públicos; sino en los afligentes status socioeconómicos, sobre los cuales tanto escribió y describió, en gesta y en retiro, del 'ostracismo voluntario'.-

Así, ellos, como creadores del gran Cine Teatro, podían esgrimir esa insignia sanmartiniana: honesta, generosa. Para todo un Continente.-

CAPITULO VIII

El problema de equipamiento del teatro: mobiliario, máquinas, accesorios. Siempre números, inevitables costos.

En auxilio nuestro acudimos de nuevo a las actas coetáneas, desde el pre-nacimiento al nacimiento mismo del Cine-Teatro.- Así como también al trazar su trayectoria posterior, brevemente; pues, esta faz, excedería, ya, nuestro tema.-

Por ello sumamos, en la reconstrucción histórica, a las citadas Actas de Asambleas Generales de socios, las otras «actas del directorio».-

Estas, por lógica en mayor número que aquéllas, llegaron a sumar 186. Cifra apreciable, aunque desde luego comprendidas entre los años 1944 y 1976. Desde el nacimiento mismo del Cine Teatro, a su venta definitiva y total. Cuando ya habían pasado -por idénticos motivos- financieros, preferentemente- las etapas de alquiler de la sala a empresarios privados o particulares. Todavía bajo condiciones y contralor de la Sociedad; ya ésta es otra historia (no alegre por cierto, pero sí inevitable para aquéllos pioneros). Debido a ello unicamente diseñaremos esa obligada faz final. Todavía no la muerte; sí el cambio. Luego, sí, hasta muerte reciente, respecto a la cual, practicamente, toda la ciudad de Azul espera su verdadera resurrección.-

Aclaramos que, en parte IV (y última del trabajo) daremos algunas nóminas de integrantes de esta singular empresa, desde los iniciales a los inmediatos y subsiguientes. Hombres y mujeres.-

No sólo equipamiento: gastos, deudas.

Desde octubre de 1944 (todavía todo 'in status nascens') apareció la preocupación permanente respecto a impuestos «razonables».-

Se escribe en el sabio Martín Fierro como consejos de un padre a sus hijos: «es preciso trabajar/ para poder alquirir»

A los miembros del Directorio se les planteaba con claridad el problema económico a asumirse indefectiblemente. También en octubre las actas -tomo I- reflejan este aspecto, resolviéndose acudir a los préstamos bancarios para el movimiento previsible de fondos en aquéllas inversiones sucesivas propias de un cine teatro. Hasta piensan en dotarlo de una biblioteca de orígen privado. Se considera el aumento de la cuota societaria y del capital previsto en una sociedad de responsabilidad limitada, que llegó a contar desde la respetable suma de $400.000.-

Como 'despedida' de ese año primero, les llega el primer presupuesto de la firma constructora, la acreditada 'Toscano, Lattanzi y Barbetti por $4.312.- Y, por lógica consecuencia, también el primer préstamo por $280.000 con Piazza Hnos. Previsión de inminentes gastos sucesivos. Un 16-XI-del año 1944.- Diciembre no resultó nada calmo al respecto.-

Las actas se complementan al revelarlo. Así, las del directorio acudiendo a la asamblea general en procura de 'oxígeno'. Por ejemplo, el 'pesado'presupuesto de Obras; más el preocupante que elevó el arquitecto señor Blas Dhers.- La asamblea se defendió, aun cuando comprendió que cada vez hacia falta «más capital». Por ello, en los primeros meses de 1945, aumentan el aporte societario de $20.000 a $25.000; y deciden solicitarle al señor Dhers «abaratase» su presupuesto; lo cual efectuó, sin menoscabar la calidad inherente al tipo de obra emprendida; 440.670, menos 18.097.-

Se aprobó también el «contrato social», o societario. Extenso, minucioso; capaz de prever todo ese complejo mecanismo de gobierno y contralor. En varias páginas de actas.-

Mediados de marzo de 1945 y recepcionan una noticia alentadora de Dhers. La obra contaba, ya, con armazón de hierro. Claro, un crédito más se sumaba: $50.000 con el Nuevo Banco de Azul, meritoria institución que contribuyó, en cuanto estuvo de su parte, en la magna obra.-

Sumas de Sumas

Pagos a la empresa constructora. Otro crédito de $15.000; gastos imprevistos solventados por

socios. Certificado de obra por $59.744 (3). Pagaron a Piazza Hnos, pero pidieron otros $100.000. Nuevos pagos a la empresa constructora; a Dhers $5.000.-

A mediados del año, se presentaron las mayores obligaciones, inexorables para que el cine-teatro fuera realidad.-

Llegaron los ya solicitados presupuestos de butacas: 1)Zaccheo $40 y $30, respectivamente; 'Grand Sud'; o 'Pampa'.- 2)Bu.Ta. De: $37 y $49, colocadas.- 3)Escola y Cía: $34 y $24, colocadas.-

Se prefirió a Zaccheo (nombre bíblico): resultaban 892 butacas, $40 (las bajas); total $39.280.- 242 butacas 'altas' a $20: $4.840.- Con colocación.- total 1.134 butacas. Una gran cifra para 'asistentes'.-

A las butacas (cuyo confort, elegido, tantas veces no fuera apreciado debidamente), se presentaba otro elemento. De semejante, sino mayor importancia e interés.-

Equipos de Proyección

Eran estos 'equipos' para garantizar el éxito (o no)de cuanto sería el valor inapreciable de la imagen; algo cada vez mas cotizado y exigido.-

Los de «Mayo Films» fueron desechados. Se optó, costos mediante en pro del futuro público, a los de firma inglesa G. B. Kalee; muy mencionados entonces y cuya propaganda e imagen ostentaba «El Indicador» o «Guía Masciotta de Cines Teatros».- Cotizaba publicación, encuadernación con lujo, cuyo precio ascendía a $5,00 de entonces. Elemento informativo insustituible no sólo en Buenos Aires, sino en el país.-

La foto del «Doble Proyector 'Kalee', con triple arrastre de sincronización, se reproduce en este trabajo, como nota de gran interes.-

«Deudas chicas» y de las otras.

Según expresión de clásica letra del tango 'Mano a Mano', tenemos: al tenedor de libros Juan Calí, $30.-A empleados y personal de maestranza, hombres y mujeres, mensualmente, entre 45 y 35.Pequeños encargos y comisiones menores, entre 30 y 20.-

Todo ello en contabilidad escrupulosa, que puede seguirse al centavo. Sobre gastos reales y sumas reales; aun cuando ahora nos parece algo semejante a los candorosos relatos clásicos infantiles debidos a los hermanos Grim.-

-Deudas 'de las otras'

Primero, entre octubre- diciembre del año l945.-
Se afirmaban las cuotas 'suplementarias' como 'defensa'.
Al administrador Juan de Campos, $500 mensuales.
A empresa constructora $26.566,7l.-

Año l946, año del nacimiento-estreno, no fue más suave economicamentge. Enero, aumentó la temperatura dineraria: a empresa constructora, $20.447,95 y $33.097,82.-

En telon y bambalinas, piso, parrilla, cortinados acceso, $3.580 (a 'Lumeras, Menéndez').-
Dos dínamos 'Robin Imperial', $17.946.-
'Stady Power', 67 v. 130 a. $ll.600.-
Equipo sonoro Phidephonie doble, con cabina metálica, amplificadores parlantes, relay, atenuador sónico, cámara, accesorios $14.000.-
Empresa constructora $ll.903,95; $20.78l,36.-

Algunas conclusiones antes de proseguir con renglón «gastos».

Quizá fatigue al lector esa exhibición de nóminas y sumas. Más fatigó a los pioneros del Directorio y socios, cuando debieron asumir esa verdadera catarata. Algo más: alto también al autor de este trabajo, pues leyó y consignó manuscritos, actas, cuentas, balances y demás. Si, de cualquier manera, unas solas cifras; unos comunes números, tantas veces proporcionan no unicamente sumas (¿el lector las hará?), sino los esfuerzos en gestiones y luchas, tiempos y obstáculos, selecciones. Claro, también ilusiones, alegría, tranquilidad de conciencia. Esfuerzos en pro de los demás, al fin y al cabo. Que no siempre (sin importar tiempos) se aprecian debidamente. Perdón: también humanamente, si aun se estila.-

Siguen las «otras deudas» II.

Síguense pagos a empresa, a Zaccheo; préstamos y créditos para complementar el necesario capital. No detallaremos, sino apenas citaremos algunas sumas: 600, 26.566, 70, l0.000, 42.l63; 20.447, 33.000.- El lector ¿seguirá sumando las cantidades que se les proporcionan?

Datos interesantes.

Dhers estaba autorizado al pago de 35.856,80. Materiales, mano de obra. Casa Brieva, y César Firpo. Hubo descuento del 5%, al contado.-
Repetimos: ¿un piano 'comme il faut', $20.000?
Precio similar, la hermosa escalera Tipo I de 'pino americano'.-
Seguro (s) contra incendio, $400.000. Anuales, tres compañías.

Datos interesantes (II).

Locación de películas: «Warner Bros»R.K.O. Radio Pictures», «United Artists».-
Se aseguraba calidad. Sin excluir, nunca, las productoras locales, argentinas; sus películas -entonces- de sabor típico propio; los noticiarios correspondientes.-

Ultimas torturas numéricas, pre-estreno.

Constructora: 266.632. Arquitectos: otros 5.000 a cuenta; otro crédito Nuevo Banco de Azul, 6%, 180 días....
En este caso, 'olvidamos' exprofeso «deudas chicas».-
No, un interrogante que nos hacemos: ¿habrán dudado algunos minutos los directivos, una propuesta de alquiler de la Sala aun sin estrenar, por parte de tres oferentes?. Creemos que no.-
Como parte del pre-estreno, les llegaba de la acreditada mueblería local «La Rumana» una factura por $4.863, en pago de 3 carteleras, 3 taquillas, 36 sillas tapizadas en cuero; 2 sofá, en cuero; 4 espejos.-
Cundía el interés de todos por asistir a ese nacimiento que comenzaría, tal como aludiéramos ya, con una bendición a cargo del inolvidable Monseñor Cáneva, Obispo de Azul.-
Bien la necesitaban.-

IV PARTE

EL CINE - TEATRO III

CAPITULO IX

Siempre, la inevitable Historia.

Los 'fundadores' entre el primer instante e inmediatos.

Empresa I.

Aludimos en la Primera parte a estas circunstancias gestadoras de una empresa artística-cultural. Bien poco común en las dimensiones que alcanzó; y todavía más 'poco común', en el objetivo propuesto pro Ciudad de Azul. Desde ese presente a un futuro. Desde luego -como todo futuro- bien poco predecible.-

Retornemos, para unir transcursos en verdad 'únicos' a la comentada asamblea general de asociados, verificada el 2 de agosto del año 1944.-

El acta respectiva realza la aprobación de esa pieza documental, extensa y básica, que fue el contrato societario denominado entonces «Pacto Social». Su texto abarca -nada menos- que las páginas 6 a 17, con doce cláusulas no sintéticas tampoco.-

Repetiremos que en el texto se destacaba, expresamente, la perspectiva cultural en los espectáculos exhibidos, tanto en 'cinematografía' como en 'teatro'.-

Se adoptaba su nombre, «Cine Teatro San Martín, Sociedad de Responsabilidad Limitada». Preveía -también necesitamos repetirlo -tres décadas de una vigencia primera en su cometido. Hasta el 1 de octubre del año 1974. Se especificaba -lo mencionamos- capital, luego ampliado.-

La dirigiría, con interacciones de asambleas generales; un directorio integrado por 5 miembros más dos suplentes. Elegidos por mayoría y por 4 años de mandato, reelegibles.-

Se sumaba un gerente general,no perteneciente a la sociedad.-

Finalizaba el fundamental documento (ya histórico), con las firmas y ejecución de los actos. Las reuniones periódicas y las atribuciones.-

Se integra el primer directorio.

Iniciado el año 1945, la asamblea general del 27 de enero, tras aprobar planos de los arquitectos Dhers y Garbarini, más el presupuesto presentado por la empresa constructora Toscano, Lattanzi y Barbetti (pag. 29, I). El emprendimiento 'tomaba forma' resueltamente.-

Así, en reunión de la asamblea general del 26 de agosto de 1945, al tratarse una propuesta de alquiler de «Samuel Scheines y Cía» de Bahía Blanca (desechada según indicamos antes) el asambleísta señor César A. Penoucos, destacó conceptos decisivos en torno a su emprendimiento: si bien ellos, azuleños, integraban una sociedad comercial, nunca dejarían de lado «el factor de bien social». Este presidía el ánimo de los integrantes. Ello los obligaba no solo a brindar, al pueblo de Azul, una sala de primera categoría, sino también velar por que los espectaculos reuniesen la mayor jerarquía artística, entendiéndose ser la mejor forma de llenar esa finalidad, la administración directa del negocio. Aun cuando ello represente un riesgo mayor; y pueda significar una disminución de los presuntos intereses.-

Moción del señor César A. Penoucos, aprobada -consigna el acta- con «la más franca unanimidad. En verdad, toda una profecía a cumplirse.-

También los comprometió «a que, definitivamente», la «explotación de sala corriera a cargo de la entidad»

Directorios, primero y subsiguientes.

Un 3 de octubre se constituyó el directorio. Sesión especial, en ese mismo 1944.-

¿Quiénes lo integraron?.Es un trozo de historia azuleña que merece ser recordada alguna vez. Esta, entendemos, es la oportunidad de hacerlo.-

Presidente: señor José R. Piazza. Secretario: señor Alfredo C. Hubrich, Vocales: doctor José María Caputti Ferreyra, señor Enrique Loustau, doctor Hernán Zubiri.-Suplentes: señor Ricardo Goñi, arquitecto Blas Dhers. Síndico titular: señor Julio Ramongassie. Síndico suplente, señor Andrés M. Lafontaine.-

El núcleo 'directorial', entre sumas y restas subsiguientes.

Hacia final del año 1944 renunció el señor Alfredo Hubrich, reemplazado por el señor Ricardo Goñi, renunciante a su vez en enero del 45, incorporándose entonces el arquitecto señor Blas Dhers, dimitente a los diez días de su mandato (10- 20-I-45).-

Se produjo, entonces, el ingreso del doctor Gerardo Ignacio Gurruchaga; que además, desde entonces, fue secretario. Cargo ocupado, hasta allí, por el doctor Hernán Zubiri; quedando como vocal un corto lapso.-

Aparte de la permanencia de gran parte del núcleo inicial-directorial, hubo reemplazos (incorporaciones) generalmente debidos a fallecimientos de directores titulares. Alguna movilidad, también, se registró en el sector suplentes.-

Por ejemplo: ante el deceso del señor Enrique Loustau, se incorporó el señor Bernardo Domecq; y, en acta última, del 26 de abril del año 1971, firmó también la señora Ida C. de Loustau.-

Antes, había accedido la heredera del señor Federico Piazza, señora Celina Etchepare de Piazza, que también suscribió esa última acta, la número 187, tomo II, páginas I07 a I09 inclusive.-

Hubo, asimismo, nuevos síndicos, además del señor Ramongassie, como el señor Andrés M. Lafontaine. Vocales suplentes, el señor Edgardo Loustau.-

Como nota que todos lamentaron, acaecieron fallecimientos, del arquitecto Blas Dhers y señor César A. Penoucos, figuras de real valor en la acción de la benéfica empresa gestada en Azul.-

Pesonal que integró funciones en el Cine Teatro.

Los integrantes del personal, en distintos quehaceres, acompañaron con esfuerzo honesto y eficaz, el desenvolvimiento del Cine Teatro San Martín.-

El autor incurriría en injusta omisión, si no los citase en su caracter de cooperantes necesarios. También en los aspectos esencialmente humanos que precisan todas las empresas, en sus variados tipos de actividad, más proporciones que ellas abarquen.-

Hombres y mujeres. Cerca de dos decenas que, cotidianamente, cumplían distintos quehaceres, tanto en edificio, como en trámites urgentes y obligados; en contacto con el público, o en dedicación poco visible para aquél.-

Fueron varias las escalas al respecto: boletería y casilla, acomodadores y limpieza, sereno y «acarreo de películas», contador y secretario -ayudante.-

Se acompañan estos nombres, dignos de ser recordados alguna vez: Angela Tarantino, María C. Mandagarán, Luis Faldella, Enrique V. Elisamburu, Nicolás De Luca, José Dumeis, Pascual Ciamparella, Adolfo O. Ferrara, Amadeo Páez, Luciano Delgado, Emilio Parese, Pedro Alsara, Fabían A. Cuevas, Esteban Descamps, Nicolás De Luca, Pablo C. Pandolfi, Juan Farinella, José Calí (contador), Juan C. Montesano (ayudante secretaría). Total I9.-

Integrantes

Todos ellos formaron parte de esa legión en movimiento. Todos pro arte de una ciudad. A ellos y a sus directores, asesores, síndicos, socios, asambleistas; más ese público permanente y anónimo de días y semanas, meses y años, se les estuvo en deuda especial. Ese tipo de deudas que se parangonan con lo ético. Lo moral, no lo económico. Deudores innominados, quizá, pero acreedores que tampoco pensaron cómo, también a aquellas verdaderas multitudes de cineófilos, se les mantendrán su deuda. Aseguraban la sugestión, el encanto de la imagen. La ilusión de lo real; y, en cierta manera, real.-

Como escribiera el gran Montesquieu, hace unos 200 años, en su obra clásica «El Espíritu de las Leyes»: «con sólo bajar los brazos, manifestarían su poder».-

QUINTA PARTE

EMPRESA II

CAPITULO X

Breve esquema de una trayectoria: sumas y restas.

Inmejorables comienzos.

Retornemos, idealmente, por un momento tan sólo, al instante augural del nacimiento. Cuyos primeros ecos tan favorables preanunciaban ya una trayectoria fecunda en éxitos. Cada vez mayor recepción por parte del nutrido y heterogéneo público, que colmaba ambos niveles de plateas.-

Un cine-teatro, con las calidades y características poseídas por el «San Martín», era parangonable no sólo con algunos -contados- de la capital provincial La Plata, sino con buena parte de aquéllas siete decenas (entre cines y teatros, o ambos a la vez) que poseía nada menos que Buenos Aires.-

Suma de plateas que superaba holgadamente al millar, era hecho poco frecuente. El nuevo edificio construído exprofeso con destino a esa doble funcionalidad, ofrecía no unicamente el confort del diseño y la agradable sorpresa de la novedad.-

Excelente la proyección de las películos, con el gran «Kalée». No menos eficaz el sistema sonoro. Butacas confortables, apropiados los niveles para la mismas. Situación céntrica, verdadero privilegio.-

Además de todo ésto, una empresa directora- organizadora de coterráneos del público. De esa renovada concurrencia que premiaba con asistencia y aprobación y que centraba sus preocupaciones en los niveles del arte y la cultura.-

Así, desfilaban por pantalla de buenas dimensiones no sólo para ese tiempo, las mejores producciones de R.K.O., Warner Bros, Artistas Unidos, Universal Pictures, sincronicamente con los cines porteños mejores.-

Ellas -además-alternaban con las de «Argentina Sono Film», «Artistas Argentinos Asociados», «Estudios San Miguel», «Lumitón»,»Pampa Film»; y aún, de «San Blas Film», con la inolvidable «Frontera Sur». Más la distribuidora «Columbia Pictures Argentine Inc» y «Distribuidora Cinematográfica Argentina».-

Algunas películas de gran repercusión, como «La Dama Duende», «El angel llamó dos veces», «Bambi», Fantasía»,»Bajo Sospecha», «El bombardero heroico», «Casablanca», «Casa de Mujeres», «El castillo del Odio», atrajeron más público cada vez. Aun cuando, hay que reconocerlo, el Cine Odeón y el «Teatro Español», compitieron dignamente con su esfuerzo.-

Obras de teatro clásicas y argentinas; escenas de Ballets, Conciertos de piano y canto (hubo un «lleno» llamativo en el caso de la soprano Elda Marino, en velada artística organizada por la Agrupación Maná). Dónde, además de su calidad de cantante lírica internacional, se daba el hecho que obtuviera -años antes- el diploma de maestra en nuestra Escuela Normal.

Zarzuelas y comedias, desfilaron por el escenario del «San Martín», cuya existencia sin zozobras se preveía.-

Realidades diveras.

Sin embargo, las actas, entre las del Directorio y Asambleas, presentaban por dentro series de dificultades, preocupaciones y aun contratiempos, que todo emprendimiento suele experiementar. Así, entre el balance de uno y otros, las Actas, esos documentos tan interesantes que muestran radiografías más que solamente vistosas fotografías, iban señalando oscilaciones experimentadas por ese verdadero organismo viviente, que era el cine teatro y la gente que lo alentaba.-

Indicamos en capítulo anterior los cada vez más considerables gastos e inversiones, en los años 1944, l945 y 1946.-

Se dirá: eran erogaciones de construcción, de ensamblado, de preparación para asegurar la

actividad futura inmediata; y no sólo ella.-
Es algo evidente. Mas también lo es, que luego seguirían las sumas invertidas y adeudadas, para todo ese complejo mantenimiento, entre la estructura y la funcionalidad; la actividad desarrollada que significaba la colaboración (y remuneración) de tanta gente, vinculada de diversas formas y maneras, cerca y lejos.-
Contratación de películas, técnicos, personal estable. Asimismo, en los primeros meses desde el resonante estreno, tuvieron que satisfacer más de medio millón de pesos (de entonces) a tres «Compañías de Seguros». Tres créditos, con Piazza Hnos, Banco Provincia de Buenos Aires, Nuevo Banco de Azul (con un remanente por $60.000 con el Banco Español del Río de la Plata). Un desacuerdo con el gerente general del Cine Teatro y su alejamiento. Una enojosa conminación a quién había tenido -ya- que alquilar la sala del teatro, por cuestiones de mantenimiento, precisamente. Una oferta de alquiler en 1947, por parte de tres personas. En razón de esa realidad que se evidenciaba desde el mismo año 1947 y se intensificó en el año 1950.-
En actas del directorio, de 'ejercicios anuales', los blanaces, si bien arrojaron resultados positivos, hubo rubros que resultaban comprometidos.-
Precisamente, esos balances, sin entrar en detalles excesivos para solo un 'esquema de trayectoria', daban destellos de alarma. Así, por ejemplo, en 15 de octubre de 1964, tras revalúos varios, ingresos y egresos, se les revelaba quebranto en $332.856,99.-

Se cumplía posible predicción

Recordemos, ahora, aquellas palabras iniciales en asambles general del señor César A. Penoucos: era algo ideal, inmejorable podría decirse, la administración de ese emprendimiento por parte de directivos locales. Pero, asimismo significaba un gran riesgo hacerlo. Aun cuando fuese riesgo asumido en pro del arte y cultura de la ciudad que amaban.-
Ellos comenzaron a palpar, a casi un año del estreno memorable, lo gravoso de la administración directa.-
Pesaben cada vez más algunos gastos, e inevitables erogaciones como las indicadas en capítulo anterior (que no eran sino una parte de su número real).-
De esa manera, se contemplaron dos quiscos laterales; alquiler de la sala para determinadas reuniones, aun cuando rechazaron que pudiesen concretarse en ella actos políticos, como en resonante caso demostraron, pese a la 'fuerza' de la solicitud.-
En asamblea general del 20 de setiembre del año 1947 pensaron, también, en la locación del cine teatro por lapsos determinados (que algunos sostuvieron no fuesen prolongados).-
Fallecimientos de figuras claves, aparte del vacío emocional amistoso, gravitaron de diversas maneras en el desenvolvimiento societario. Siguieron otros balances, si bien no negativos, tampoco todo lo beneficiosos que requería la situación.-
Hubo pedidos -solicitudes de excensión de tasas municipales (concedidos). Así como provinciales (tipificó tal tipo de gestiones, por ejemplo, la nota elevada al gobernante provincial de facto, luego del movimiento revolucionario del año 1955.-
Al fin, arrendado el cine teatro (50.000 anuales), también tuvieron dificultades para la percepción regular de los alquileres. Un «casi pleito» con el señor Amodeo, luego superado, pero repetido).-

Prosigue la trayectoria no favorable.

Ya en el año 1958, en el desarrollo de la asamblea extraordinaria del día 12 de febrero, se registró la «voluntad reiterada» de 'enajenar la sala y sus accesorios en conjunto'.-
Aun se excluía la casa de la calle Burgos 571 -pág. 105; pero respecto a lo anteior se consideraba una 'base' de $4.000.000; y se manifestaba la intención de hacerlo público mediante la prensa local. No se consideraban viables las restauraciones proyectadas para el edificio.-
¿Cuál fue el resultado de tales propuestas?
Trece firmas ofrecieron cantidades menores a la expuesta; y se mencionaron distintas formas de explotación cinematográfica y teatral, que tampoco satisfacieron a los socios y directores.-
Se descartaron en ese momento 'los intentos de venta', como rebela el acta correspondiente del día 18 de marzo de 1958, página 108. Luego se acepta (y no se realiza) una nueva propuesta entre otras decenas recibidas de «Anselmi, Hernández y Cía». Se repetían situaciones poco anteriores. Así, el 23 de diciembre de 1958, se alquilaba la sala a varios, en cortos lapsos.-

Otros altibajos.

1959 presenta problemas de alquileres atrasados, que citáramos de manera general. Parecía repetirse el comienzo de crisis registrado entre 1947 y 1954, año en que lo adeudado a la empresa por alquileres llegó a elevarse a la suma de $62.719,92.- En cambio, obtenían un decreto provincial por exenciones impositivas por 5 años (1956, comisionado Cnl. Guillermo A. Sarmiento), I, 169). Pero el balance de 1957 ofreció rubros en menos (I, 189). Y el de 1958 (-142.171).-

Se registraba una propuesta de compra por $2.000.000 (I, 192).

En 1959, un balance esa vez alentador, demostró ganancias por $8.898,73; todavía resultaban exiguas. Asimismo, y por nueva vez, los alquileres adeudados por Amodeo resultaban incobrables.-

Ya los diarios «El Tiempo» y «Diario del Pueblo» habían publicado avisos sobre licitación de venta de un piano Rorich. Se establecía la separación de los inmuebles, teatro y calle Burgos, ante posible venta....

Un 'respiro' fue la renovación del contrato de la sala, esa vez con los empresarios Luis Enrique Di Caro, Carlos Hernández y Abelardo Andrés Toscano. Más oxígeno representó la oferta del Nuevo Banco de Azul. Todo ello en el año 1960.-

Hubo superavit de $32.432; 'homologación del activos social lo proporcionaba. La cifra alentadora de $4.650.198 por terreno y edificio, arreglaba el revalúo; así como $1.195.795 por muebles.-

Resultan de interés las posiciones asumidas en una sesión del directorio, del 26 de marzo de 1960, respecto al contrato con empresarios citados. El doctor Gerardo Ignacio Gurruchaga proponía, precautoriamente, el plazo de un año. En reunión posterior, del día 28, se aprobaron los 5 años, sin duda ante temores de imprevistos (II, 28 a 31, actas del directorio).-

Los últimos tramos.

Hubo otra oferta de contrato de locación: «Cinematográfica Norte» de Viera Vaz, desechada. Luego, sin duda con cierta proyección de futuro, otro revalúo (terreno-edificio, 4.650.198; máquinas y muebles, mas útiles diversos 1.190.725), en julio.-

Para sumar contrariedades, el inquilino de la casa de Burgos 571 incurría en larga mora de alquileres; tramitandose su desalojo judicialmente, el doctor Carlos Cordeviola. Habían transcurrido veintitres años de la recordada inauguración del Cine Teatro San Martín.-

Era preciso incrementar ganancias, a pesar del arrendamiento de la sala. Autorízanse un kiosco mayor y vitrinas.-

Prosegúian a cargo de espectáculos los empresarios Di Caro, Hernández y Toscano.- El activo era aun mayor al pasivo en setiembre; no lo suficiente todavía; y, a pesar de ello, deniegan una ventajosa propuesta de arrendamiento por parte de la U.C.R. del Pueblo, suscripta por el doctor Rodolfo Prat y el escribano Pedro L.Ramírez Drake (21-VI-1963). Entonces, un nuevo balance casi nivelaba el activo de $6.429.673,60 con el pasivo $6.344.000 (9-VIII-1993, t. II, 71).-

Un paso más (año 1964) y el ejercicio correspondiente arrojó pérdidas por $332.856, de las cuales se notificó a la asamblea general de asociados del dia 4 de noviembre.-

Como consecuencia, el 3/IV/1965, se resolvía nuevo contrato con la firma aludida (I año,$1.560.000). Se estudiaron condiciones referentes a accesos societarios. También, respecto a espectáculos y propaganda en el hall de entrada. Tratativas con «Cinematográfica Azul S.R.L. representada por el señor Abelardo Toscano y su socio don Moisés Baralya.-

Las actas correspondientes, desde la 169 (II, 82, 83) del 27 de agosto del año 1965, lo consignan: se proponía la compra del edificio de espectáculos, comprendiéndose su contenido.-

La oferta era de $20.000.000, con parte de pagos (un año?), que se trasmitió a la asamblea general por el directorio.-

Se autorizó, algo después, al señor Augusto H. Penoucos, para concertar tratativas. Resulta del mayor interés una condición expuesta por el señor Saloy (II, 153): «la afectación obligada del edificio e instalaciones por el término de diez (10) años, a espectáculos teatrales, cinematográficos y afines, según finalidades que originaron la sociedad».-

CAPITULO XI

HACIA EL FINAL

Una única solución.

Solamente quedaba analizar propuestas de compra, respecto a cuanto habían creado. Con ideales y objetivos concretos ya analizados. Con no pocas ilusiones sobre esa misión, más que simple cometido.-

También con riesgo, tesón y sacrificio, conjuntamente.-

Lamentablemente, tantas veces los caminos juzgados seguros se estrechan, hasta quedar sólo un sendero posible y (a transitarse obligadamente) pese a no desearlo debido a íntimas convicciones.-

De esta forma, aquéllos «varones de obra y voluntad» como calificara Paul Groussac a ciertos personajes nuestros (no muchos), debían declinar «esa obra y voluntad» poseídas.-

Un alquiler o un 'arriendo', eran algo sensible para ellos, no cabía duda. Pero, aun quedaba la esperanza de mejores días por venir. Aun estaban facultados para dictar orientaciones. Su misma proximidad y su papeleria conservados, obligaban en cierto carácter relativo a los espectáculos cinematográficos y teatrales;más actividades vinculadas con la elevada cultura. Al menos, una 'cultura sana', con los mejores valores que vitalmente necesita toda sociedad.-

Una sociedad en la cual conviven, sincrónica, simultaneamente por lo menos, cinco a seis generaciones. Juntas, pero en diferentes ciclos vitales a transitar: niñez y adolescencia, juventud y madurez; ancianidad, por último.-

Conjunto social (ciudadano), que requiere no unicamente consumos materiales, por hemosos y seductores que ellos parezcan. Sino consumo de valores que hace a la conducta una ética normadora de vidas, entre individuales y sociales.-

Vasta escala, por la cual -también- se llega a lo estético. A la belleza que no degrada, en imágenes ni en usos. Donde las preferencias no pierden cierta altura; ese umbral al menos, en que la condición humana (por el simple hecho de serlo) precisa vivir.-

Así una venta, aun cuando se le fijaran normas éticas y estéticas como no siempre ocurre, era una salvación societaria. Diremos de 'legítima defensa' patrimonial; pero, asimismo, una especie de 'salto al vacío', en aspectos que, tarde o temprano, suelen manifestarse.-

«Vayamos a los hechos», mejor.

Ya el 20 de setiembre de l965, en asamblea general ordinaria de asociados, más directores, de la «Empresa Cine Teatro San Martín» estimaron quebrantos en $2.220.449,34. El ejercicio anual proporcionaba insuficiente superávit, en sólo algo más de $134.00; más capital social de $5.000.000. No atenuaba la inquietud experimentada, que el activo llegara a unos $6.000.000 (II, 156 y sigs).-

Algunos detalles (¿necesarios?) del trámite decisivo.

El presidente del directorio doctor José María Caputti Ferreyra estimó la operación concertada definitivamente (Asambleas....I, 162), en $20.000.000.- Estipulándose el 50% a 90 días de la firma del boleto de venta, más un resto dividido en 6 cuotas, mensuales, 'iguales y consecutivas'.-

La venta se efectuaba a la orden de «Cinematográfica Azul S.R.L.» representada por los señores Moisés Baralya y Abelardo Toscano. Se fijaba domicilio legal en calle Ayacucho nº 457 de la ciudad de Buenos Aires.-

Otros detalles, necesario y complementarios del trámite.

El doctor Gerardo Ignacio Gurruchaga, secretario del directorio con adhesión de la señora Celina Etchepare de Piazza, estimó la oferta ya expresada, inferior al valor real del conjunto vendido.-

Dio su opinión personal como dictado de conciencia. Aclaró aceptaba el pronunciamiento mayoritario.-

El presidente del directorio, doctor José María Caputti Ferreyra ante esa situación, se creyó obligado a convenir que daba completa razón al juicio emitido por el doctor Gurruchaga. Su opinión

eran concordante con las altas finalidades por las cuales se había constituído esa empresa distinta.-
Sin embargo, el doctor Caputti Ferreyra, conceptuaba necesaria dicha venta. La encuadraba en razones de rentabilidad y actualización técnica y aun edilicia. Debían, también, ajustarse algunos pormenores, todavía.-
Proposición, esta última, que apoyaron la señora Josefina Arabarco de Penoucos y los señores Antonio Louge Picot, Edgardo Enrique Loustau, doctor Juan A. Miranda, señor Bernardo Domecq, señor Andrés Blas Lafontaine y sucesor del arquitecto Dhers.-

CAPITULO XII

GENEROSA PROPUESTA, RECHAZADA

«Deber obliga».

También fue vendido poco más tarde, el inmueble ubicado en la calle Burgos número 571; adquirido por el señor Abelardo Toscano, en la suma de $2.000.000 (A.A. I, 175, 13-IX-1966).-
Se liquidaba la sociedad.-
Ante ese hecho, ya producido, hubo otra intervención del doctor Gerardo I. Gurruchaga.-
Estimaba que, ese final, dejaba pendiente una especie de deuda no dineraria precisamente. 'Deuda' que respondía -nada menos- que al ideal u objetivo originario de la empresa, allá, en 1944. Allá, en 1946, previsto para cumplirse, desarrolarse, durante una treintena.-
Ese verdadero compromiso pues, quedaba pendiente. Una parte de él resultaba de imposible cumplimiento. No debía soslayarse.-
Al menos, en parte, podía conciliarse con un último acto de similar grandeza.-
Era tributar «un homenaje al espíritu» que presidió «la constitución de la misma»: «primordialmente, dotar a esta ciudad de Azul, de un elementos idóneo para el desarrollo de su cultura, que es la medida de la grandeza de los pueblos; cuyo objetivo en gran parte se verá disminuído por la transferencia de la sala de espectáculos a una empresa netamente comercial».-

Otros conceptos complementarios posicionales.

Agregó el doctor Gurruchaga que, precisamente, por la naturaleza comercial («por su índole»), una venta a particulares «no podrá complacer algunos de los importantes objetos culturales que constituyeron preocupación de esta sociedad, facilitando el logro de las manifestaciones puramente artísticas».-

La propuesta.

Para que ésto al menos resultara cumplido, proponía que el importe de la venta de ese último bien de la sociedad ($2.000.000 de entonces) se destinase a «la Biblioteca Popular de Azul Bartolomé J. Ronco».-
Especificaba aun más (lo cual constituiría la figura de una 'donación con cargo'; o sea, con destino prefijado) a la parte recipiendaria.-
¿Cuál era la idea?. Así lo propuso: «con cargo de construirse loza de cemento, en su edificio de la calle Burgos; que constituya un contrapiso, que posibilite la realización de conferencias y otros actos culturales que necesitan albergar algún público». Vale decir, sin quitar espacio destinado a anaqueles, a los libros».- Obra que, aún hoy, año 1994, espera.-

La respuesta provisoria.

Otra vez el doctor José María Caputti Ferryra encontró «muy plausible la idea». Estimaba, sin embargo, no era del caso pronunciarse en el acto. Opinión mayoritariamente aprobada.-
Retornemos al libro de actas. Esta vez, de asambleas.-
Comprobaremos que, en sus últimas cinco páginas (178 a 182),con la fuerza vivencial proporcionada sobre todo por ciertos 'documentos históricos', se vivía ese anuncio no sólo expreso de la liquidación

de la sociedad. Todo ello tramitado de acuerdo al contrato respectivo y a cláusulas correspondientes del Código de Comercio.-
Aun después de designados los 'liquidadores' insistió el doctor Gerardo Gurruchaga en su última propuesta: «homenaje al espíritu de los que contruyeron el edificio destinado a servir, primordialmente, a los fines de la cultura».-
Calificó, también, a los $2.000.000 de «modesta donación».
Asimismo aseveró que, al menos «en alguna medida, la deserción impuesta» resultaba atenuada.-
Su propuesta fue rechazada.-
Lo transcripto, textualmente, resaltaba la última página -la 182- del acta de asambleas citada, en su único tomo.-
¿Recordaremos, también, la 'ultima página', la número 109 del libro II de Actas del Directorio, con firmas de los liquidadores?
Se proporciona su fotocopia, en este trabajo.-

CAPITULO XIII

DOS TEATROS Y AZUL.- 1897 - 1946

Momentos diferentes, objetivos similares.

Dos nuevos teatros en cada tiempo. Espíritu semejante en la concepción de uno y otro. Cuando, a casi medio siglo de distancia en sus respectivos nacimientos, se conocen las razones básicas motivantes de los mismos.-
Debido al sello impreso en su 'hacer' de arte-cultura. Por el único destinatario: el pueblo, la gente. Para un presente y no sólo para él.-
Los dos constituyen herencia indelegable e irrenunciable para Azul. Como explicara el clásico Don Quijote a su escudero Sancho: «todo buen hijo nunca rechaza herencia, aunque fuese trabajosa».-
También, como casos honrosos, los dos simbolizan, nada menos, que esa clase de utilidad no siempre bien avisorada y comprendida, pero no menos citada. Tanto respecto al individuo como a la sociedad: ensueño, entre tragedia y comedia (las siempre «dos carátulas» de Saint Victor).-
«Dos carátulas que, al sentírselas hondamente, sanamente, forman y educan. Sentimientos que elevan las miradas a los horizontes que sostienen al ser humano.-

I.-El caso del Teatro Español.

Lo situamos temporalmente en los finales del Siglo XIX. Lo señalamos como acontecimiento y creación. Entonces la más interesante al lado de aquella 'declaración de Ciudad' al pueblo de Azul, nacido bajo la típica configuración de aldea.-
El autor de este trabajo en otros dos suyos publicaods por «El Tiempo» en 1977 y 1991 (definitivo) tuvo oportunidad de detallar esa imagen compuesta, ofrecida por instante tan especial. En el país, en la provincia bonaerense, en Azul, partido, región.-
Aquí, en Azul, entró en detalle respecto al especial nacimiento del año 1897- Medio y gente, ideas y recursos. También grandes sacrificios de unos pocos, en voluntad decidida de 'bien público'.-
Solamente un grupo componente directivo de la Sociedad Española de entonces. Literalmente entregó su obra endeudándose todos y cada uno de sus componentes. A la par se endeudaba Azul desde entonces, con esos hombres y esa obra. Herencia hermosa; y «trabajosa», como expresara el caballero cervantino.-

II.-El caso del Cine Teatro San Martín.

En el año 1977, enero, publicó «El Tiempo» el trabajo del autor titulado «Cuando Azul estrenó el Cine Teatro San Martin, 1946».-
Allí, como en el anterior, detallaba esa delicada filigrana de ideas,pasíon y voluntad, que lleva a las grandes obras. Ellas van adquiriendo -gradual, trabajosamente, una consistencia total, a medida

de su crecimiento.-
La idea se transformaba en misión y obra. En un momento al que distancian de nosotros cuarenta y ocho años. Otro medio siglo.-
Se presentaba ese tiempo de la 'década del 40', en su realidad; y a esos hombres de ella, tras su logro.-
Otro grupo reducido como lo fuera aquél del 97', pero capaces de alcanzar un firme, gran propósito -y cumplirlo. Ese itinerario con su fondo ideal del arte-cultura, en pro de todo un pueblo. Sociedad e individuos. También para ese momento y no solamente para él; arribar al conocimiento y al sentimiento.-
Hubieron de alcanzar tan magno propósito hasta umbrales del plazo de tres décadas, prefijado por ellos mismos. Esfuerzos, renovados sacrificios. Duras pruebas a partir del año 1944; oasis de 1946, pero que los endeudó.-
Otra vez, Azul, de ese presente y del futuro que por lógica nos comprende, volvió a endeudarse.- Esa especial, irrenunciable deuda que, pese a la siempre frágil memoria, atañe a los clásicos 'individuo y sociedad'.-

¿Excesiva pretensión del autor?.

Esta segunda edición, más que la otra, aspira nada menos que a la denominada «reconstrucción histórica».- Constituye la máxima aspiración del métier al que se ajusta voluntariamente. Antiguo reto y mensaje, sin duda, pero siempre renovado y complejo.-
Recordé que, en pleno siglo XIX, célebre historiador, literato, sociologo, francés, Hyppolite Taine en los clásicos «Orígenes de la France Contemporaine», confiaba al lector de entonces.-
«En la soledad de los archivos», entre amarillentos, envejecidos manuscritos sobre la gran revolución y el antiguo régimen, «estuvo 'tentado' de dirigirse en alta voz», a aquéllos hombres. Tanto se compenetró en sus maneras de ver y pensar; amor y odios, creencias y reniegos. Deleites, aprensiones, ideales, violencia, demandas distintas. Racionalidad, fanatismo. Hasta la manera de amasar su pan y de elegir sus viandas.-
Revivió Taine aquéllas vivencias latentes, refería.-
A tanta distancia -en tantos sentidos- ¿acaso unos libros, dos centenares de actas, minucioso indicador; facturas, cifras, mobiliario, sentimientos, ideas, éxitos y angustias a preguntas existenciales, ellas reviven?. Pasión creadora, convivencia en problemas y vicisitudes, más sueños alentados, conducirán al diálogo imaginario aunque en cierta forma real?
Vivencias y pensamientos. Acción con sus rasgos prístinos.
Hasta ese «Buen Dia», orientador y repetido de «El Tiempo» que, al informar, revivía actitudes, ideas, sentimientos y hechos. Por cuanto la pluma del doctor Carlos Alberto Ronchetti hizo participar en esa empresa, su pulso, sus éxitos y angustias, llevó -contribuyó- a revivirlas.-
Como, a su manera, en su estilo, «Murmuraciones» de Ferreyro, periodista-director de «El Ciudadano», contribuyó a ese propósito.-
Sus mismos «que» en cada inicio de críticas drásticas y humoradas; hasta su fono y terminología desefadadas, disipaban nubes grises y negruras, típicas en ciertos cuadros del célebre Goya. Comunicaba; hacía entender por dentro los hechos, las actitudes.-
Virtudes, igualmente, en «Mirando Pasar» de «Diario del Pueblo».-
Así, 'participar', aun cuando 'idealmente', es otra forma de 'asistir' y 'revivir'.-
Hombres, empresa, obras. Transcurso existencial, entre un crecer y un declinar. Hasta un final.-
Final, para aquéllos ejecutores, en un momento al que podría calificarse, ya, como lejano.- Final después de aquél final; y en otra trayectoria de bien cercano hoy, quizá ya sin retorno.-
También conduce al autor, a ese camino -tantas veces riesgoso- de «la alta voz» sin interlocutor, al menos visible. A meditar respecto a distintas dimensiones temporales; y sus respectivos finales.-
Que solamente, hoy, prefiere condensar en dos frases:
Ha muerto un Cine -Teatro. En su lugar, nació un bailable.-
Con ésto, el autor se despide: pero en el lector que piensa.-

Exequiel C. Ortega.
Azul, en un II de noviembre de 1994.

VI PARTE

GRAFICA

DIARIO

PAGINA 8 — "EL TIEMPO" — JUEVES 14 DE MARZO DE 1946

El sentimiento localista de vecinos progresistas le ha dado a Azul una sala de espectáculos que es orgullo para la ciudad

Esta noche se inaugura el monumental Cine Teatro San Martín, obra consagratoria de los arquitectos Dhers—Garbarini y de la empresa constructora "Toscano, Lattanzi y Barbetti". Características de la sala. La empresa. Preside el directorio el Sr. José R. Piazza. La dirección a cargo del señor de Campos. 1.300 localidades. 700.000 pesos es el costo aproximado del nuevo Cine

Se inaugura hoy en Azul el Cine Teatro San Martín. No corresponde en esta crónica objetiva del acontecimiento hablar de su significado que ha merecido ser analizado en el artículo editorial de esta edición. Diremos simplemente que la monumental sala de espectáculos que se inaugura es el fruto feliz del sentimiento localista de nuestros vecinos progresistas.

Dr. Hernán B. Zubiri

Ocupa indiscutiblemente un lugar privilegiado entre las más importantes y modernas salas del interior del país y se convierte así en legítimo motivo de orgullo de nuestra ciudad.

Sus orígenes

El Cine Teatro San Martín tiene como único, fuente mental y simpático origen el cariño por Azul

La ciudad necesitaba una grande y moderna sala de espectáculos. Así lo pensaban desde hace años los vecinos progresistas de Azul con

Dr. Gerardo I. Gurruchaga

preocupación de todo cálculo comercial. Y cuando las circunstancias lo permitieron quedó concretado el propósito en una fuerte empresa local que rápidamente reunió los capitales necesarios y realizó la obra.

Azul puede identificar perfectamente a los entusiastas y prestigiosos vecinos que son merecedores de su gratitud por esta gran obra.

Hay para todos ellos en este día grato un aplauso sincero que traduce el íntimo reconocimiento del vecindario.

Los arquitectos Dhers y Garbarini

Verdadera obra de arte el Cine Teatro San Martín, es de estricta justicia señalar en primer término la intervención decisiva que en su realización han tenido los talentosos arquitectos señores Bías J. Dhers y Hugo Garbarini que acaban de lograr una verdadera culminación, en su larga y brillante actuación profesional, en esta rama de la ciencia arquitectónica.

En modo especial debe destacarse la participación del arquitecto señor Bías J. Dhers pues además de compartir con su socio el arquitecto Garbarini el mérito del proyecto y la dirección técnica, le corresponde en su condición de vecino de Azul el mérito no menos grande de haber sido también en esta obra de progreso uno de sus más entusiastas propulsores.

Dr. José María Caputi Ferreyra

La empresa constructora Toscano, Lattanzi y Barbetti

Confiada a la empresa Constructora Toscano, Lattanzi y Barbetti la construcción del monumental cine encontró esa firma una oportunidad excepcional de demostrar no solo su eficiencia técnica sino también su seriedad y su potencialidad económica.

La obra realizada, por su magnitud e importancia, es una fiel expresión de lo que ha llegado a ser en el país la empresa Toscano, Lattanzi y Barbetti y en verdad que Azul se siente orgulloso de contar con una empresa constructora de tal capacidad y significación.

El mérito grande la empresa se reconoce en modo particular un distingo especial para uno de sus propietarios, el señor Francisco Toscano, que al compartir con sus socios el señor Lattanzi y el ingeniero Barbetti los honores de la obra, aparece justicieramente ante los vecindarios como uno de los dinámicos y eficaces propulsores del progreso de Azul ya que no ha podido menos que transcender su infatigable labor personal de auspicio a todo lo que implique un engrandecimiento de nuestra ciudad.

La empresa del Cine San Martín

La empresa propietaria del Cine San Martín es una sociedad de responsabilidad limitada con un capital inicial de cuarenta mil pesos y que han constituido calificadas figuras de nuestra ciudad.

Forman parte de la empresa los señores: José R. Piazza, doctor Gerardo I. Gurruchaga, Enrique Loustau, doctor Hernán B. Zubiri, doctor José María Caputi Ferreyra, Leonardo Domeq, Sra. Jacinta Fernández de Domeq, señora Ida Campagnale de Loustau, señora Sarita Cier de Zubiri, señora Josefina Maschio de Piazza, señora María Luisa Lafontaine de Savoy, Julio Ramongassie, Pedro Piazza, César Fenoucos, Otto Gschak, Toscano, Lattanzi y Barbetti, Severo Vulcano, Andrés Lafontaine, Francisco Toscano, arquitecto Bías J. Dhers y Antonio Louge.

El Directorio

El Directorio de la empresa está presidido por el prestigioso y progresista vecino señor José R. Piazza, uno de los más eficaces forjadores del progreso de Azul en los últimos años.

Como Secretario del Directorio actúa el doctor Gerardo I. Gurruchaga y lo integran como vocales los señores Enrique Loustau, doctor Hernán B. Zubiri y doctor José María Caputi Ferreyra.

Sr. Francisco Toscano (h)

La Dirección de la sala

Conscientes el Directorio de la empresa que la tarea de decisiva responsabilidad era la correspondiente a la dirección de la sala de espectáculo, buscó para confiarle esas funciones un técnico en la materia de vasta experiencia.

Tales son las cualidades del señor Juan de Campos a

Sr. José R. Piazza

quien se le ha confiado la Dirección del Cine San Martín. Ampliamente vinculado a las esferas cinematográficas y teatrales del país el señor de Campos aporta a la monumental sala toda su experiencia, su capacidad y su dinamismo.

Puede afirmarse que en las fundadas esperanzas que existen con respecto al éxito de la sala, es un factor primordial el Director señor de Campos que ya ha empezado a demostrar su eficiencia y condiciones.

Capital y capacidad de la sala

El Cine San Martín ha sido construido y equipado con una sola consigna: lo mejor, lo más moderno y lo más eficiente. Es así que no ha sabido de limitaciones en lo que se refiere al costo y la prueba de ello la da el hecho significativo de que el costo total de la sala oscila alrededor de setecientos mil pesos.

La capacidad holgada de la sala es actualmente de 1.300 localidades y decimos holgada porque, como podrá apreciar el público, se han colocado las butacas espaciadamente. Es evidente que en cualquier momento puedan ubicarse un par de cientos más de butacas con solo reducir los espacios actuales.

La sala comprende tres secciones que son la platea baja con butacas super pullman, 9 palcos balcones en platea alta y la sección pullman que comprende la platea alta y a continuación de los palcos.

La fila 1

La imprevisión tan generalizada en las salas cinematográficas que hace prácticamente inconveniente las primeras filas de la platea baja, no se ha registrado en el Cine San Martín. La fila 1 de platea dista ocho metros de la tela de proyección de modo que pueda ser ocupada sin que perjudique la visual.

El escenario

El escenario de la sala es uno de los más grandes y modernos que han construido en el país. Sus telones y cortinados son accionados electricamente y su amplitud permitirá ofrecer en él los más imponentes espectáculos.

Todos los detalles han sido contemplados por verdaderos técnicos especializados en la materia y motivan justicieros elogios.

Algunas características

No es nada fácil enumerar todas las notables características de la moderna sala. Mencionaremos entre otras las siguientes:

Cuenta con aire acondicionado controlado con un equipo Kahlée de proyección que es la última palabra en la materia, con un equipo sonoro "Escovedo" de alta fidelidad, con una pantalla pérlada de sorprendente efecto óptico, con una

Sr. Juan de Campos

luminosidad ultra brillante calefacción con aire seco, con un declive graduado de la platea que asegura una visión perfecta a todos los espectadores, con butacas super-pullman, con pasillantes super tonos, altos y bajos, etc.

Los espectáculos

Los espectáculos serán cinematográficos y teatrales y culturales. Preferentemente, por supuesto, serán los primeros pero la Dirección de la sala ya tiene proyectado un vasto plan que comprende la actuación de las mejores compañías teatrales.

En lo que respecta al cine nos ilustra de las importancias de los espectáculos la ofrece el hecho de que se mantendrán relaciones con las siguientes firmas productoras y distribuidoras de películas: Warner Bross, R. K. O. Radio Pictures, Artistas Unidos, Distribuidora Panamericana, Cinesas, Walt Disney, y Pathé News entre las extranjeras y Estudios San Miguel, Aupelio Torre, Distribuidora Grandes Films, Sucesos Argentinos, Super Film y General Films entre las nacionales.

Sr. Enrique Loustau

Los precios

Las funciones

El firme propósito de la empresa del Cine San Martín es establecer los precios que son corrientes en la ciudad y que, como se sabe, dentro de su modicidad, varían de acuerdo a la importancia de las funciones.

En lo que respecta a las funciones, habrá todos los días, por la tarde y por la noche.

Los días domingos y feriados habrá además funciones de matinée destinada a los niños.

La función inaugural

Lunch

Como informamos en otro lugar, esta noche tiene lugar la función inaugural del Cine San Martín con la exhibición de la película "La dama duende" y la presencia de su protagonista, la gentil artista Delia García.

Terminada la función el Directorio de la empresa ofrecerá a la exquisita intérprete, personalidades que nos visitan e invitados especiales un lunch en el Gran Hotel que promete constituir todo un acontecimiento social.

BUÉN DIA

El localismo y el progreso de la ciudad

LA inauguración de una sala de espectáculos no puede, aparentemente, ser considerado un acontecimiento de vinculaciones efectivas con los principios y conceptos rectores y esenciales que el periodismo debe exponer, defender y analizar en cumplimiento de su función orientadora de la opinión pública y propulsora del bienestar y progreso de los vecindarios.

Por definición una sala de espectaculos es una manifestación lisa y llana de un propósito de comercio y lo corriente y natural es que las empresas nacidas del afán de lucro respodan a esa finalidad exclusiva con prescindencia de los beneficios colectivos que reporten.

Es indudable que toda manifestación de actividad determina ventajas a la sociedad pero estas son la consecuencia y no la finalidad determinante. Desde un punto de vista objetivo y práctico corresponde el auspicio y la simpatía para todo lo que sea una inversión útil de capitales porque ello estimula y afianza el progreso y el bienestar de los pueblos.

Sin embargo un sentimiento de estricta justicia y equidad detiene el entusiasmo frente a las iniciativas comerciales en la virtud de la consideración razonable de las intenciones que se tienen. Una empresa particular realiza una determinada iniciativa con el propósito principal de lograr una inversión provechosa. Contribuye al progreso general y reporta beneficios a la colectividad pero la intención no ha sido esa sino la del propio provecho.

Es humano entonces que la simpatía y el reconocimiento resulten condicionados a la consideración realista del egoismo que informa dicha iniciativa.

La intención determinante es, precisamente, lo que da significado al acontecimiento que constituye en la vida de la ciudad la inauguración, que tiene lugar hoy, de una moderna sala de espectáculos.

Si algun hombre de negocios hubiera levantado esta sala, todos nos congratularíamos de que lo hubiese hecho pero el acontecimiento se limitaría a un acontecimiento comercial.

Lo interesante y lo auspicioso es que esta sala de espectáculos, que ya resulta un legítimo motivo de orgullo, tiene por cimientos, como lo tienen otras grandes obras de Azul tales como la Usina del Pueblo, el Nuevo Banco, el Gran Hotel, el Parque Municipal, el Balneario, etc. un auténtico y genuino sentimiento localista.

Ahí está el significado alentador de la obra. El análisis de las condiciones personales de cada uno de los vecinos que aportaron capital nos rebela en primer término que sus actividades habituales hubiesen encontrado oportunidades más ventajosas de inversión y en segundo que el monto de lo aportado es una mínima parte de los capitales que poseen. No hay por lo tanto especulación en la inversión y al faltar ese propósito esencial de lucro nos queda, intergiversable y auspiciosa, la altruista y meritoria intención de contribuir eficazmente al progreso y engrandecimiento de la ciudad aportándole una obra que además de llenar una necesidad colectiva constituye por sus características modernas, por su importancia y por su realización de arte arquitectónico, un justificado motivo de orgullo para Azul.

No se trata de un cine más. Se trata de la concretización maravillosa de un sentimiento que representa la esperanza fundamental y decisiva para los pueblos ansiosos de progreso.

Ese sentimiento es el localismo y si ya es mucho lo que le debe la grandeza de Azul hay fundados motivos para confiar que en el futuro realizará nuevas y significativas obras de bien común.

De ahí nuestro deber como periodistas, en este día grato, de exaltar el valor subjetivo de la obra realizada. Bien puede decirse que mientras este sentimiento localista logre hacer vibrar el espíritu de nuestros vecinos, pudientes, el porvenir venturoso de Azul estará siempre asegurado.

No pasará mucho tiempo sin que aparezca en el ambiente alguna nueva necesidad colectiva. Y no bien se concrete esa necesidad y se haga posible el satisfacerla, el sentimiento localista no habrá de demorar en hacerlo.

La inauguración de una moderna sala de espectáculos hace que el de hoy sea un día jubiloso para la ciudad. Es que en este día el sentimiento localista de nuestros vecinos

En una lucida ceremonia, Monseñor Cáneva bendijo la sala del cine San Martín

Selecta concurrencia. — Habló el doctor José M.ª Caputi Ferreyra. — Copetín— Elogio al arquitecto señor Dhers.

En la mañana de ayer a las 11 horas, de acuerdo a lo informado, se llevó a cabo la ceremonia de bendición de la sala del gran cine teatro San Martín, la que contó con la asistencia de un buen número de calificadas familias y caballeros de nuestra sociedad, lo que hizo que resultara lucida y alcanzara proporciones muy destacadas.

A las 11 horas se había congregado en la sala el público asistente y momentos más tarde llegó el Obispo Diocesano Monseñor César A. Cáneva acompanado del Cura Párroco Vicente Marcenó, quienes de inmediato se trasladaron hasta el escenario al tiempo que la selecta concurrencia se ubicaba en la platea.

El Obispo Diocesano, previo el pronunciamiento de conceptuosas palabras relativas al acto y a su significado, procedió a la bendición de la sala, ceremonia que transcurrió en medio de la emotividad propia de la misma.

HABLA EL DR. JOSE M.ª CAPUTI FERREYRA

Finalizada la ceremonia de bendición, la calificada concurrencia fué invitada a pasar a la planta alta. Una vez allí usó de la palabra el doctor José M.ª Caputi Ferreyra en nombre de los accionistas del Gran Cine Teatro San Martín.

El doctor Caputi Ferreyra comenzó reseñando el nacimiento de la idea de instalar la sala que acababa de ser bendecida. Luego dió a conocer la nómina de los accionistas e hizo destacar que por primera vez en Azul tomaba parte activa en una empresa comercial la mujer, palabras que motivaron aplausos de la concurrencia.

Hizo notar más adelante que a los accionistas los había impulsado el progreso de Azul y el deseo de dotar a la ciudad de una sala de espectáculos que contemplara las necesidades de su progreso y de su jerarquía.

Tuvo palabras de elogio para los arquitectos señores Blas J. Dhers y Hugo Garbarini, para la empresa constructora Toscano, Lattanzi & Barbetti y también para todos los subcontratistas que intervinieron en el monumental edificio que es un motivo de orgullo para todos los azuleños.

Estuvo muy acertado en su cometido el doctor Caputi Ferreyra, siendo al finalizar muy aplaudido.

UN ELOGIO PARA EL ARQUITECTO SR. BLAS J. DHERS

En su acertada disertación, el doctor Caputi Ferreyra, tuvo palabras de elogio para el arquitecto señor Blas J. Dhers. Dijo que el edificio del Gran Cine San Martín había sido dotado de elementos de la mejor calidad, a sugerencia del arquitecto señor Dhers, hechas suyas por el directorio de la empresa.

En verdad fueron muy acertadas estas palabras. La obra realizada merece solo palabras de elogios y por ello justificadas son las numerosas felicitaciones que se hicieron llegar en el dia de ayer a los arquitectos, empresa constructora, directorio y todas las firmas que intervinieron en la misma.

Se trata de una obra de arte en la cual los talentosos arquitectos señores Dhers y Garbarini, han logrado una verdadera culminación de su larga y brillante actuación profesional, en esa rama de la ciencia arquitectónica.

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Oficina: Burgos y Belgrano — U. T. 814. - Azul — Director Dr. Carlos A. Ronchetti — Año XII - Número 3328. — Miércoles

Un grupo de progresistas vecinos considerará esta noche la constitución de una nueva e importante empresa local

No es ninguna novedad para el pueblo de Azul que desde hace mucho tiempo, en las esferas de esos vecinos progresistas a los que tanto debe el progreso de nuestra ciudad, se viene conversando acerca de la necesidad de contar con una grande y moderna sala de espectáculos de la que podamos enorgullecernos los azuleños.

Los propósitos han estado en el ambiente en los últimos meses y los más entusiasmados con la iniciativa fueron poco a poco estudiándola en todos sus aspectos y proyectándola.

De ese modo las conversaciones fueron tomando más y más consistencia y al hablar del proyecto ya se hablaba con algunas bases anticipándose como razonable la necesidad de un capital de unos cuatrocientos mil pesos, calculándose que la sala podrá tener unas mil quinientas butacas pullman en la platea baja y unas quinientas en la platea alta, que el escenario permitiría en el primer momento la realización de números de varieté o interpretaciones teatrales más o menos simples pero estaría contemplada la posibilidad de completarlo en el futuro dándole todas las comodidades de un moderno teatro.

PARA CONSTRUIR UN MODERNO CINE Y ENCARAR SU EXPLOTACION. — EL VECIMIENTO DE UNA OFERTA APRESURA LA DECISION SOBRE ESTA INTERESANTE INICIATIVA

También se hablaba de la explotación directa del cine por la empresa propietaria de la sala y de otros detalles más relacionados con la iniciativa anticipándose que el edificio a construirse sería realmente un modelo en su genero.

UNA OFERTA INTERESANTE

Los propósitos de esos vecinos progresistas de nuestra ciudad llegaron a conocimiento de una importante empresa de la ciudad de Santa Fé que tiene disponible uno de los más modernos y perfeccionados equipos proyectores cinematográficos que hay en el país.

Esa empresa hizo llegar a nuestros vecinos una oferta de venta por 52.000 pesos, oferta al parecer muy conveniente no solo por el precio sino también porque prácticamente por el momento resultaría imposible conseguir un equipo similar.

Esta oferta empero tiene como fecha de vencimiento el 7 de agosto y entonces los propulsores de la iniciativa decidieron apresurar la decisión de si constituye o no la nueva empresa local.

LA NUEVA EMPRESA

La nueva empresa se constituiría en base a la participación de veinte personas y de ellas ya han contestado afirmativamente su adhesión los señores Alfredo C. Hubrich, Enrique Loustau, Ricardo Goñi, Andrés Domecq, José R. Piazza, Toscano - Lattanzi y Barbetti, Pedro Piazza, Blás J. Dhers, Hernán B. Zubiri, Julio Ramongassie, Angel Canevello, Andrés M. Lafontaine, Dr. Oscar R. Bidegain, Severo Vuicano, Sra. Sara Cler de Zubiri y Sra. Francisca Goñi de Goñi.

Faltan contestar solo cuatro personas y posiblemente lo hagan en el día de hoy.

ESTA NOCHE SE REUNEN

Los adheridos a la iniciativa celebrarán una reunión esta noche descontándose que habrán de decidir la constitución de una empresa para la construcción y explotación de un cine en nuestra ciudad.

También en la reunión de esta noche, si se resuelve, como se descuenta, constituir la empresa, se decidirá acerca de la propuesta del equipo proyector.

LA UBICACION DEL CINE

También se ha venido conversando acerca de la ubicación del futuro gran cine. Nada hay resuelto todavía pero podemos anticipar que hay tres terrenos que se consideran atentamente. Uno de ellos es el situado en la calle Colón entre San Martín y Bolívar, el otro terreno es el existente en el lugar donde estuvo instalado el Hotel Argentino, en Burgos y Alsina y finalmente otro terreno, que no se ha deseado identificar y que está situado igualmente en la calle Alsina.

Cuando la empresa se constituya decidirá cuál es el terreno más conveniente para la construcción del proyectado cine.

PAGINA 8 — EL TIEMPO — JUEVES 14 DE FEBRERO DE 1946

En marzo próximo será inaugurado el Gran Cine San Martín

SE APRESURA LA TERMINACION DE LA OBRA

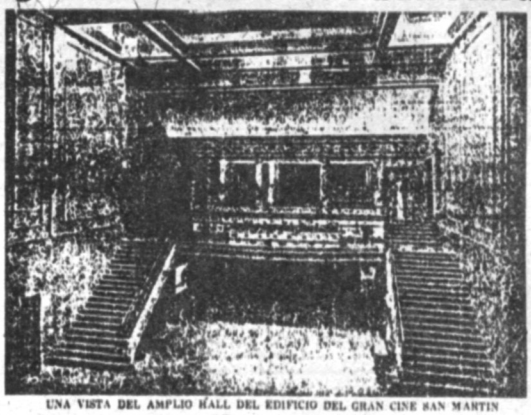
En día no fijado del mes de marzo próximo se procederá a la inauguración oficial del Gran Cine San Martín, siempre que no medien insalvables inconvenientes, lo que ha de constituir un acontecimiento de grata repercusión en nuestra ciudad.

La construcción del monumental edificio que está a cargo de la firma local Toscano, Lattanzi y Barbetti viene siendo apresurada a los efectos de terminarlo cuanto antes. Fácil resulta advertir lo adelantada que se encuentra la obra y todo hace presumir que la inauguración en el mes mencionado ha de ser una realidad.

Este edificio además de resultar un gran adelanto para Azul, significará un gran progreso, ya que ofrece amplias comodidades para el público y la empresa del mismo se propone ofrecer interesantes espectáculos.

Sr. Juan de Campos, gerente

La gerencia del Gran Cine San Martín será desempeñada por el señor Juan de Campos, persona muy entendida que no escatimará esfuerzos en bien de su comercio.



UNA VISTA DEL AMPLIO HALL DEL EDIFICIO DEL GRAN CINE SAN MARTIN

EL TIEMPO — DOMINGO 9 DE MARZO

Obra consagratoria de los arquitectos Dhers y Garbarini es el Cine San Martín

AL PROBARSE ANOCHE LA ILUMINACION TOTAL PUDO APRECIARSE EN SU REALIDAD LA IMPONENCIA Y BELLEZA DE ESA MONUMENTAL CONSTRUCCION QUE LLEVA A CABO LA EMPRESA TOSCANO, LATTANZI Y BARBETTI

Puede afirmarse que todo Azul ha tenido ya oportunidad de ir formando una idea de la grandiosidad del Gran Cine San Martín que está terminándose de construir en nuestra ciudad. Pero no es menos cierto que recién anoche, en oportunidad de haberse probado la iluminación total de la sala, hemos tenido la sensación exacta de la belleza y de la imponencia de esa obra.

No es nada fácil reflejar en palabras la impresión que hemos recibido y en verdad que los que conocemos las innumerables obras de arte que han realizado en Azul, en la capital federal y en otros lugares del país los talentosos arquitectos señores Elías J. Dhers y Hugo Garbarini, obras con que han consolidado el prestigio de un estudio catalogado entre los mejores de la República, podemos decir que los citados profesionales han realizado con el Gran Cine San Martín una verdadera obra consagratoria en materia de salas de espectáculos. Los arquitectos señores Dhers y Garbarini encontraron—por cierto fiel intérprete de su pensamiento en la prestigiosa empresa constructora actual "Toscano, Lattanzi y Barbetti" que ha realizado la monumental obra.

Elías J. Dhers

El Gran Cine San Martín, con su iluminación completa tal como pudimos verlo anoche, es realmente una obra de arte que coloca a Azul en un lugar privilegiado en la provincia.

Y el aplauso a la empresa local que surgió como el fruto de sentimientos localistas y a la empresa constructora "Toscano, Lattanzi y Barbetti", alcanza su mayor intensidad para los talentosos profesionales, los arquitectos Dhers y Garbarini, que lograron con el gran proyecto superarse en esa especialidad de la ciencia y el arte arquitectónico.

Los vecinos que proyectan la construcción del Gran Cine Azul estudian la propuesta

HECHA POR LOS PROPIETARIOS DEL TERRENO DE ALSINA Y BURGOS

Volvieron a reunirse anoche en el Gran Hotel Azul, los vecinos miembros de la Sociedad que tiene proyectada la construcción de una gran sala cinematográfica en nuestra ciudad.

Se nos informó al finalizar la misma, que se está estudiando detenidamente la propuesta formulada por los propietarios del terreno existente en la esquina de las calles Alsina y Burgos, o sea donde se está demoliendo el viejo hotel Argentino. De aceptarse dicha propuesta, se levantará en esa esquina el Gran Cine Azul.

Además se nos manifestó que en la reunión de anoche se realizó un esbozo de lo proyectado para en breve concretar lo que va a realizarse.

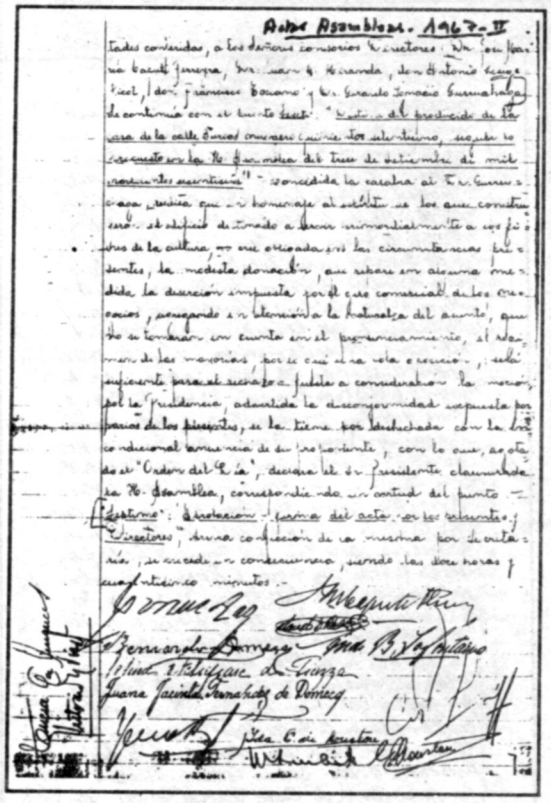
ASAMBLEAS GENERALES DE ASOCIADOS

6 - ASAMBLEAS T.E. ... CIA. ANONIMA TEATRO SAN MARTIN, S.R.L.

Acta N° 1 — Libro de Asambleas - T. 1.

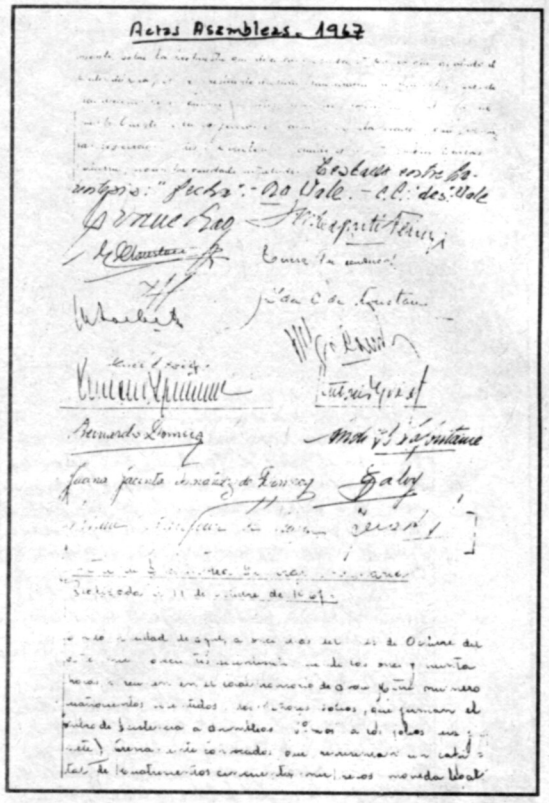
Acta Preliminar

En la Ciudad de Pigüé, a los diez y ocho días, del mes de Septiembre del año mil novecientos cuarenta y cuatro, reunidos los señores que al margen se designan, en un local del Club Hotel Pigüé y siendo las diez y ocho y treinta horas se declara abierta la sesión. El señor Zubiría da lectura al acta de la sesión anterior, la que es puesta a consideración de la misma por todos los presentes. Hace uso de la palabra el señor José R. Ygarza e informa, que las gestiones realizadas ante el propietario de la Finca calle Burgos N° 570 señor Leopoldo Mascarello, que esta Sociedad, considera indispensable para la Construcción del Cine Teatro proyectado, había tenido buen suceso, siendo el monto que el propietario pretendía se le abonara por la finca, la suma de $ 70.000 m/n. Hace uso de la palabra el señor Pedro Ygarza y manifiesta, que en su opinión, realizada la compra de la finca, debería procederse a la construcción del Cine Teatro San Martín. Proyecto de Contrato Social. Hace uso de la palabra el señor Rodríguez y manifiesta que, si no hay oposición debería tratarse el Proyecto de Contrato Social para la constitución de la Sociedad a los efectos de su discusión, reforma y aprobación. No habiendo objeción, así continua por se hace, y después de un cambio de ideas, resolvieron finalmente el nombre propuesto por el señor José Ygarza que es breve y claro para que se denomine Cine Teatro San Martín. Proyecto de Contrato Social. Leído que fue el proyecto de contrato



Actas Asambleas. 1967-II

Todos convidados, a los dichos comisarios y vecinos: Don Joaquín Bacardí Zaragoza, Don Juan J. Miranda, don Antonio Suárez Pérez, don Jerónimo Bonome y Dr. Ernesto Ignacio Guerra Pedroso de conformidad con el punto tercero: "Visto el precario estado de la casa de la calle Barcia número cuatro altos, esquina a Corrales y en la 76 Asamblea del trece de septiembre del mil novecientos sesenta y siete" - concedida la facultad al Dr. Guerra para que en homenaje al edificio se lo comunicara oficialmente, al señor de la cultura, no ejecutada con las circunstancias presentes, la medida demoledora, que ahora en alguna medida la dirección impuesta por el Comercial de los Comercios, apoyando a la Asociación a la Naturaleza del asunto, que de tomarse en cuenta en el proyecto mencionado, al desmoronarse las mayorías, por lo cual ha sido suficiente para el cierre a fondo a considerar la moción, por la Presidencia, admitida la discrepancia expuesta por parte de los presentes, se la tiene por levantada con la condicional comunicación de su resolución, con lo cual, se da por terminada la "Orden del Día", declara el Sr. Presidente clausurada la 76 Asamblea, correspondiendo un centavo del punto - "Asistencia": Asistencia y firma del acta con los siguientes "Directores", firma confección de la misma por la anterior, se acuerda un centavo cada, siendo las doce horas y cuarenta y cinco minutos.-



Actas Asambleas. 1967

Cine Teatro San Martín

(Un Palacio de Ensueños Hecho Realidad)

Dirección: Juan De Campos

HOY Viernes 15 de Marzo HOY

RONDA A LAS 17 Y NOCHE A LAS 21.15 HORAS

ACTAS DEL DIRECTORIO

Cine Teatro San Martín
Sociedad de Responsabilidad Limitada

Actas del Directorio

Acta N° 1

Sesión especial para constituir el Directorio. En la ciudad de Azul, a los tres días del mes de Octubre del año mil novecientos cuarenta y cuatro, reunidos los señores socios al margen designados en sus locales del "Gran Hotel Azul", Bolívar número cuarenta y siete, bajo la presidencia del titular Dr. Julio Ramongassie, hace uso de la palabra el Señor Dr. Rodolfo Hellriegel y expresa que habiendo sido designados por aclamación en la Asamblea de Socios realizada hacia breves instantes correspondía elegir en este acto Presidente y Secretario del Directorio conforme lo establece el Art. 11° del Contrato Social. El Dr. Caputi Ferreyra, al hacer uso de la palabra, repite igual moción hecha con anterioridad en la misma reunión de socios, por la cual proponía para ocupar el cargo de Presidente del Directorio al señor Rodolfo Hellriegel, por cuanto contaba a todos los socios con dedicación y desinterés desplegados se había conseguido la constitución y organización de esta Sociedad en tan plazo relativamente breve. Hace uso de la palabra el señor Hellriegel, y al agradecer el concepto vertido por el Dr. Caputi Ferreyra, dice: Que debe rechazar la propuesta formulada por cuanto considera que la persona indicada para ocupar el cargo de Presidente es el señor José B. Plazza, y hace moción en igual sentido para que se designe al referido señor por unanimidad. El Dr. Ramongassie, al hacer uso de la palabra, pide la palabra y hace moción para que se designe al señor Hellriegel para el cargo de Secretario del Directorio, por cuanto considera que la persona indicada para desempeñar el cargo es la misma propuesta en la constitución de la Sociedad. En consecuencia queda constituido el Directorio de la Sociedad en la siguiente forma:

Presidente: don José B. Plazza
Secretario: don Rodolfo G. Hellriegel
Vocales: don José M. Caputi Ferreyra
don Enrique Fontaine
don Hernán B. Zuberi
Directores Suplentes: don Ricardo H. Gonzi y
don Atilio J. Ghezzi
Síndico Titular: don Julio Ramongassie
Síndico Suplente: don Rodolfo G. Fontaine

No habiendo para asuntos que tratar se levanta la sesión siendo las doce horas.

José B. Plazza — Rodolfo G. Hellriegel — J. Ramongassie

T. II Actas Directorio - Gastos Varios 39

Acta N° 15

En la ciudad de Azul, a veinticuatro días del mes de Septiembre del año mil novecientos cuarenta y cinco, reunidos los Señores Directores al margen designados, en el local del "Gran Hotel Azul", calle Bolívar número cuatrocientos veintisiete, con la asistencia al acto del Señor Síndico, Don Julio Ramongassie, y bajo la Presidencia del titular, Don José B. Plazza, siendo las veinte horas, se declara abierta la sesión. Se lee, aprueba y firma el acta de la reunión anterior. Inmediatamente, la Presidencia hace saber, que en cumplimiento a lo resuelto en la sesión última, y en virtud del mandato conferido, se formalizó la operación de compra de los Estados con la firma "Juan Iacobeo" de la Capital Federal, lo que prueba con un ejemplar del contrato respectivo, el que se da lectura, y que de conformidad a las condiciones de pago establecidas en el mismo, se ha oblado, a cuenta de precio, la cantidad de Diez Mil Pesos Moneda Nacional, según consta en el recibo de fecha veinte de Julio de mil novecientos cuarenta y cinco que exibe. Se aprueba la gestión y se archivan los instrumentos pertinentes. Seguidamente se estudian los presupuestos para la colocación del aparato proyector y equipo sonoro, elevados por las firmas "Sociedad Argentina de Importación Eugenio S. C. Echegaray" y "C. Cavalieri y Cía." de la Capital Federal, los que ofrecen un equipo de fabricación inglesa marca "Kalee" y uno de fabricación nacional, para proyección y sistema sonoro, respectivamente. El Señor Presidente

Presentes: Directores: José B. Plazza, Enrique Fontaine, José María Caputi Ferreyra, Hernán B. Zuberi. Síndico: Julio Ramongassie.

Actas Directorio. Integrantes

Gastos Varios II

subraya que con estos los cinco presupuestos que hasta considerar el Directorio, por haber rechazado en su oportunidad los de las firmas "Philips Argentina S. A.", "R. C. A. Victor Argentina S. A." y "Hazo Film" solicitando, que personalmente, encuentra ser los más convenientes, en atención al material ofrecido, de cuyas bondades se ha impuesto en diversos viajes a Buenos Aires. Por unanimidad se aprueban los mismos, quedando resuelto la adquisición de un equipo proyector "Kalee 12" con sus linternas, objetivos, mesas, pantallas, tambores, bocinas, y demás instrumentos que se detallan en el documento del caso, el que asciende a Diez y Siete Mil Novecientos Cuarenta y Seis Pesos Moneda Legal, dos alternadores generadores "Robin Imperial", "Liberty Power" de sesenta V., sesenta y cinco y ciento treinta Amperes, que obedecen a las características especificadas en el presupuesto aprobado, que importan Once Mil Doscientos Pesos Moneda Legal, y un equipo sonoro "Telephone" doble, con sus cabeza metálica, pre-amplificadores, altos parlantes, relay, atenuador de sonido, mesa, camara, y los demás accesorios, pinturas detallados en la propuesta aceptada, que importan en conjunto Catorce Mil Pesos Moneda Legal. Para la formalización de estas operaciones, firmas de contratos, compromisos, pliegos de condiciones, etc., se autoriza especialmente al Señor Presi-

dente y a Don Enrique Cardus Secretario que firmó que se la abonara a su favor la cantidad de Cinco Mil Novecientas Cinco Pesetas con Noventa y Nueve Céntimos importe de la factura de Agosto y otra de Septiembre último por un total de Cinco Mil Novecientas Cinco Pesetas con Noventa y Nueve Céntimos Moneda Legal y Nueve Mil Setecientas Ochenta y Una Pesetas con Treinta y Seis Céntimos Moneda Legal respectivamente, lo que cumplió en los recibos números Seis mil seiscientos noventa y seis P. y Seis mil novecientos cuarenta y cinco P. agregados a sus antecedentes. Con lo que no habiendo más asuntos que tratar, se terminó la sesión siendo las nueve horas cuarenta y cinco minutos.

El Presidente

El Secretario

Presentes: José M. Tena, José María Capdevila Pereza, Enrique Cardus Ramón y Cajal, Eduardo Ignacio Ensenat Llaga.

Acta Nº 16

En la Ciudad de Gaul, a treinta y un días del mes de Octubre del año mil novecientos cuarenta y cinco, asistentes los Señores Directores al margen designados, en el local de la calle Aragón número cuatrocientos noventa y cinco, bajo la Presidencia del titular, Don José M. Tarra, y siendo las once horas y cinco minutos, se declaró abierta la sesión. Se leyó, aprobó y firmó el acta de la sesión anterior. Acto seguido, se

Presentes: Los Señores Capdevila Pereza, Enrique Cardus Ramón y Cajal, Eduardo Ignacio Ensenat Llaga.

Acta Nº 17

En la Ciudad de Gaul a veintidós días del mes de Junio de mil novecientos cuarenta y cinco, siendo las diez horas, se reunieron en el local de la calle Aragón número cuatrocientos noventa y cinco, bajo la Presidencia del titular Don José M. Tarra, y con asistencia de los Señores Directores al margen designados, se declaró abierta la sesión. Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior. Acto seguido se dió cuenta de una nueva operación de crédito con el Banco Comercial de Gaul, por importe de Cinco Mil Pesetas Moneda Legal, que fué concedida a la Sociedad Anónima Explotadora de Minas de Hierro "Los Tres Amigos", con garantía de un vale suscrito por el Señor Don Enrique Cardus Ramón y Cajal, Director Gerente de la misma, y cuyo importe se abonará en la cuenta corriente de dicha Sociedad. Se dió cuenta también

Ultimos Actos Directorio (I)

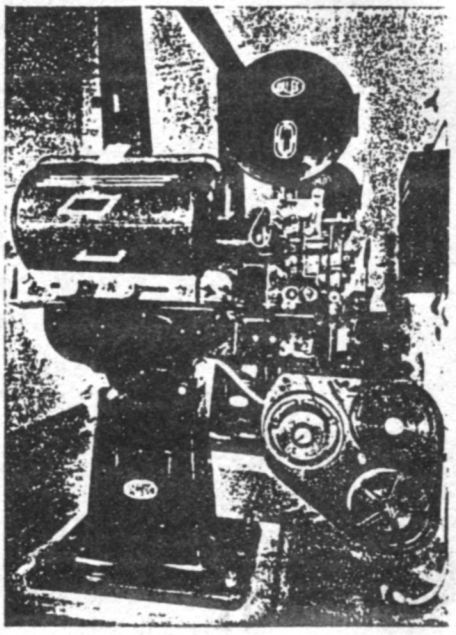
Puentes — Acta Nº 186

Ultimos Actos Directorio (II)

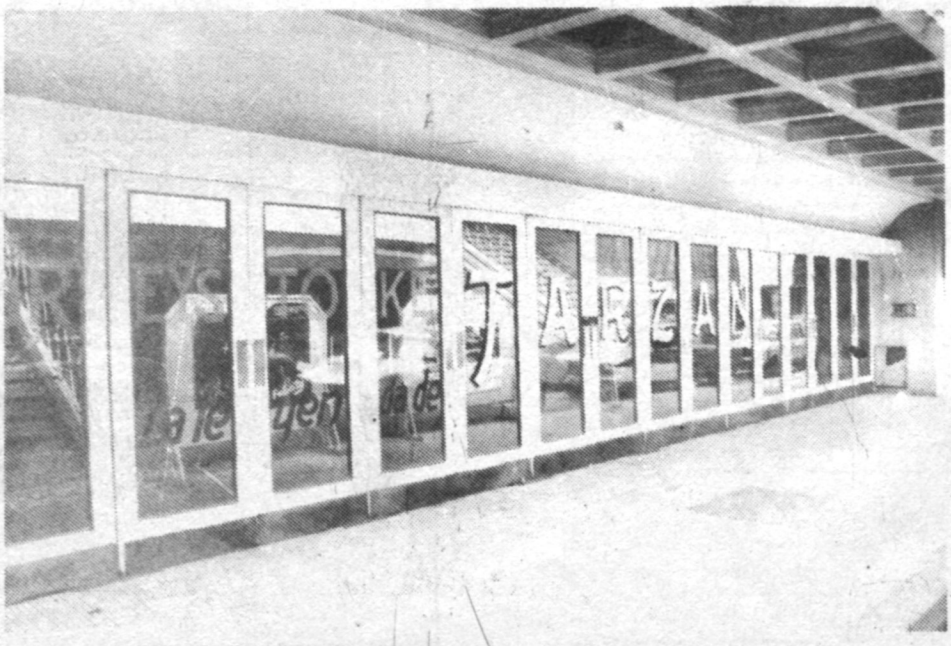
Acta Nº 187

Liquidación Sociataria.

SONIDO RCA y DOBLE PROYECTOR
KALEE CON TRIPLE
ARRASTRE PARA SINCRONIZACION
y además
• MOVIOLAS
AMERICANA y "UNION"
• SINCRONIZADORAS
• MESAS DE MONTAJE
• GABINETES DE TRABAJO
REVELADO AUTOMATICO
de NEGATIVOS y SONIDO
COPIAS EN EL DIA
TODO ESO ENCONTRARA EN LOS

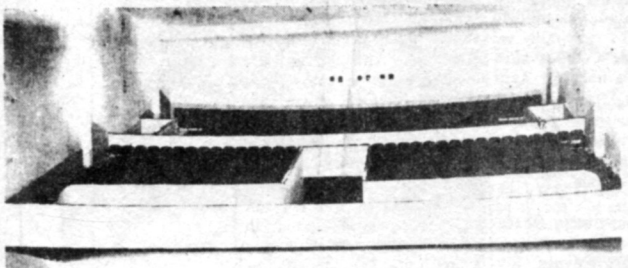


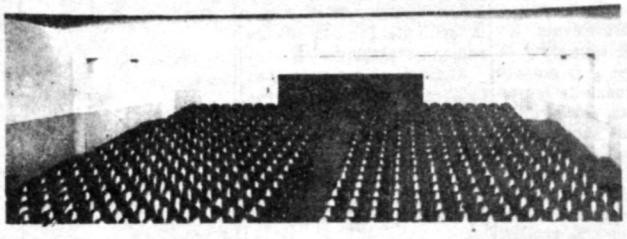
El primer proyector que utilizó el Cine - Teatro San Martín



La entrada al Cine - Teatro, pudiéndose apreciar parte de la escalera.

Frente del edificio





Interior de la Sala.

CINE TEATRO SAN MARTIN

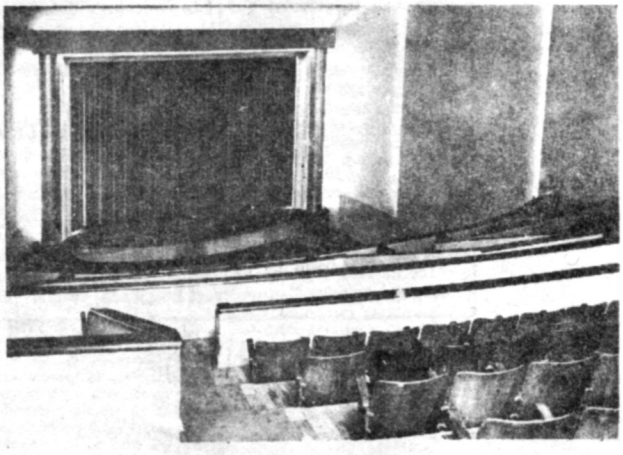
H. Irigoyen 466 - T. A. 900

SALA MODERNA

Con Aire Acondicionado

CAPACIDAD:

750 Plateas
250 Super Pullman
250 Pullman
50 Palcos



Constituyó todo un acontecimiento la inauguración del cine San Martín

Una indisposición de último momento impidió a Delia Garcés venir a esta ciudad. - El público tributó aplausos al arquitecto señor Blás J. Dhers y a la firma Toscano, Lattanzi y Barbetti. - Habló el director señor Juan de Campos.

De acuerdo a lo anunciado tuvo lugar anoche la función inaugural del Cine San Martín, la que constituyó, tal como se preveía, uno de los acontecimientos sociales más brillantes de los últimos tiempos.

Todo lo más representativo de la sociedad azuleña se dió cita en la hermosa sala, cuyo esplendor se vió realzado por un público que era expresión justa de la cultura y distinción de la ciudad.

No vino Delia Garcés

Con verdadero sentimiento el numeroso público conoció la noticia de que una indisposición de último momento había impedido a Delia Garcés trasladarse a nuestra ciudad, tal como lo prometiera.

Habla el señor de Campos

Cumplida la primera parte del programa cinematográfico y terminado el intervalo se presentó en el escenario el director de la sala, señor Juan de Campos, quién manifestó que el Directorio y los señores propietarios del Cine San Martín le habían encomendado hiciera en forma simbólica, entrega de la sala al público de Azul, palabras estas que fueron recibidas con un prolongado aplauso.

Luego el señor de Campos dió lectura a un telegrama de Delia Garcés en el que le informa que una indisposición real le impedía viajar y que lamentaba ese positivo impedimento. En su telegrama la gentil artista enviaba su saludo al público azuleño.

El señor de Campos agradeció la presencia en Azul de destacadas figuras de empresas productoras y distribuidoras de películas y luego destacó algunas características de la sala.

Aplauso al arquitecto Dhers

Historió brevemente los orígenes de la empresa y se refirió después a la notable labor profesional de los arquitectos Dhers-Garbarini.

Particularizó su elogio al arquitecto señor Blás J. Dhers del que dijo que es hijo dilecto de Azul. Al referirse al arquitecto señor Dhers el público le tributó una prolongada ovación que el talentoso arquitecto, presente en la platea, debió agradecer poniéndose de pie.

La empresa Toscano, Lattanzi y Barbetti

También el Sr. de Campos destacó la intervención eficaz y decisiva de la empresa constructora Toscano, Lattanzi y Barbetti que al ser nombrada recibió también un caluroso aplauso del público.

Otros conceptos

Puntualizó el señor de Campos el carácter auténticamente azuleño de la empresa del Cine San Martín, señalando que él también se sentía ya azuleño como el que más. Anticipó sus propósitos como director de la sala de brindar al público los mejores espectáculos y finalmente tuvo conceptuosas palabras para el presidente del Directorio, señor José R. Piazza, que por sensibles razones de salud no había podido participar de la brillante función inaugural que tenía lugar.

Al finalizar sus oportunas palabras el señor de Campos fué largamente aplaudido prosiguiendo de inmediato el programa cinematográfico con la exhibición de "La dama duende", que gustó al público.

Lunch en el Gran Hotel

Terminada la función, a la una hora de hoy, los miembros del Directorio, propietarios, visitantes e invitados especiales se trasladaron al Gran Hotel Azul donde fué servido un lunch que ofrecía el Directorio del Cine San Martín.

Este acto alcanzó contornos muy brillantes, transcurriendo en un ambiente de gran cordialidad.

Con una gran película y la presencia de su brillante intérprete se inaugura esta noche el Cine Teatro San Martín

"La Dama Duende" y Delia Garcés—A las 21.15 horas comienza la función El Programa—Distinguidos visitantes

La jerarquía extraordinaria del Cine Teatro "San Martín" exigía jerarquía extraordinaria en el programa de la función inaugural que como se sabe tiene lugar hoy jueves a las 21 y 15 horas.

Así la entendió el experimentado Director de la sala señor Juan de Campos y la verdad es que no tuvo necesidad de vacilar mucho en la elección de la película central pues en el ambiente cinematográfico de estos momentos hay una producción, laureada por la Academia Cinematográfica, que sobresale netamente. Dicha película es "La dama duende" en la que Delia Garcés, la notable intérprete del cine argentino realiza su más brillante labor.

Realizadas las gestiones pertinentes ante los Estudios "San Miguel" pudo el Director señor de Campos conseguir como primicia absoluta para Azul la exhibición de "La dama duende" en la función inaugural.

Una escena de "El Gran Dictador" que el lunes exhibe el Gran Cine San Martín

La presencia de Delia Garcés

En el deseo de darle la mayor significación a esta gran función inaugural se pensó en realizarla con la presencia de la exquisita intérprete de "La dama duende".

El anhelo aparecía irrealizable ya que nunca Delia Garcés ha asistido a una "premiere" de sus películas en el interior. La feliz circunstancia de estar vinculado el Director de la sala señor de Campos por lazos de amistad con Delia Garcés, le permitió significarle la importancia de Azul y de la sala que se inaugura.

En obsequio a esos motivos y a la amistad invocada en el pedido, la talentosa intérprete del cine nacional accedió a auspiciar con su presencia la función inaugural y esta noche el público de Azul tendrá el regalo de su belleza, de su simpatía y de su gentileza.

Delia Garcés es sinceramente admirada por nuestro público como por todos los públicos de América Latina. Su presencia entre nosotros será un acontecimiento y sus admiradores podrán guardar el recuerdo material de sus autográfos que sin duda en su amabilidad no ha de negarles.

Personalidades visitantes

Coincidiendo con Delia Garcés en el homenaje a Azul por el esfuerzo realizado al levantar una de las más modernas salas de espectáculos del país, destacadas personalidades del ambiente cinematográfico la acompañarán en su visita en nuestra ciudad.

Es así que auspiciarán también la función de esta noche el propietario de los Estudios "San Miguel" señor Miguel Machiariandarena y señora esposa; el consagrado productor y director artístico señor Alberto de Zavalía, el director de "La dama duende" señor Luis Saslavsky; el jefe de publicidad de los Estudios San Miguel, señorita María E. Carrieri; el gerente general de esa productora señor Rosendo Barcia, el gerente de sucursales señor Rodolfo Angel y otras conocidas figuras de la empresa.

También se anuncia la presencia de la consagrada actriz nacional Blanca Podestá, tan querida por nuestro público.

Esta película, dirigida por Luis Saslavsky ha sido laureada por la Academia Cinematográfica como la mejor interpretada, hablada, dirigida y realizada.

Precios de las localidades

Para esta función inaugural han sido fijados como excepción, los siguientes precios: Platea y super-pullman $ 2.50; pullman $ 1.50 y palcos 10. Debe agregarse a los primeros el impuesto municipal de $ 0 05 por entrada y de 0.20 por palco.

Próximos estrenos

La Dirección del Cine Teatro "San Martín" anuncia como próximos estrenos para el miércoles 20 "Casablanca" y "La bolsa negra"; para el jueves 21 "Eran cuatro enamorados" con Ann Sheridan y Alex Smath y "Perseguidos"; para el viernes 22 "Rebelión" y "Dos balas perdidas"; para el sábado 23 y el domingo 24 "Sangre sobre el Sol", "Dos Romeos sin Julietas", "Pistolas y lazos", "Tanques y balas"; para el lunes 25 una gran función en continuado al precio de cuarenta y cinco centavos la pullman y para el martes 26 un día musical con "Noche en el alma" y "Tu será mío" al precio de 0.65 la pullman.

El programa de la función

El programa de la función inaugural de esta noche comenzará a las 21 y 15 horas y en su primera parte irán las siguientes películas cortas: "Imágenes Argentinas", Dibujos de Walt Disney, Noticiario Pathe New, Marineros en tierrra, "Lindos coros y lindas caras" y Noticiario Argentino.

En la segunda parte del programa "Estudios San Miguel" presenta "La Polonesa heroica de Chopin" por el concertista polaco W. Malczynski y, en primicia absoluta, "La dama duende" con Delia Garcés, Enrique Diosdado, Manuel Collado, Antonia Herrero, Paquita Garzón, Francisco López Silva, Amelia Sánchez Ariño, Alberto Contreras, Elena Cortesina, Andrés Mejuto, Alejandro Maximino y Ernesto Vilches.

NOTICIAS PUBLICADAS POR EL TIEMPO EN LOS DIAS DE LA INAUGURACION DEL CINE - TEATRO SAN MARTIN

Municipales

Reanudó sus funciones el Comisionado

En la mañana de ayer, reanudó sus funciones el Comisionado Municipal, señor Silverio Carbone, quién permaneciera varios días en La Plata, como informáramos en ediciones anteriores.

Aclaración

La secretaría de la Comuna informa "que el actual jefe interino de la Oficina de Guías, señor Carlos R. Galasso, solamente tuvo intervención como testigo, en el proceso con motivo de irregularidades registradas en la Oficina aludida en el año 1944, no imputándosele responsabilidad alguna en el caso citado".

Cesante

En la mañana de ayer fué dictado un decreto por el cual se declara cesante, al ayudante tercero (pesador del Matadero), señor Julio Molina, designado por decreto de fecha 8 del corriente, en virtud de no haberse hecho cargo de sus funciones, y se designa en su reemplazo al actual ayudante 4º (capataz) a Alfredo Furio.

También se designo ayudante 4º al señor Martín Etcheverry, con carácter de reincorporación y con la remuneración mensual que determina el Presupuesto de Gastos en vigencia, para cada caso.

Renuncia en Cacharí

Por otro decreto el señor Comisionado, ante la renuncia presentada por el auxiliar 8º (secretario) de la Delegación Municipal de Cacharí, señor Juan E. Mazerolles, resuelve aceptarla, dándosele las gracias por los servicios prestados.

Informe de tesorería

De acuerdo al informe de tesorería suministrado en la Municipalidad, las entradas registradas el día 13 ascendieron a $ 5.838.07 y las salidas fueron de 941.25 pesos. En caja existen actualmente $ 261,496.97 pesos.

TEMPERATURA

Ayer

Máxima: 26.5 a las 15
Mínima: 15.4 a las 6.45

Pronóstico del tiempo

Bueno, poco cambio de temperatura.

"EL PUNTUAL"

Gran Taller Eléctrico de Afilación

ARMERIA, CUCHILLERIA Y RELOJERIA
Surtido en Navajas, Tijeras y Cortaplumas "SOLINGEN"
SAN MATIN 609 AZUL

Escuela Técnica de Oficios de la Nación "Vicente Pereda"

AVISO DE INSCRIPCION

Se previene a los interesados que la inscripción al curso de 4o., 3o., 2o. y 1er. año permanecerá abierta desde la fecha hasta el 15 del corriente. En la Secretaría de la Escuela, Colón y Belgrano, se proporciona a los interesados la correspondiente solicitud, todos los días hábiles de 9 a 11 horas.

Condiciones de ingreso para Primer Año

a) Tener 13 años de edad, y presentar la boleta de nacimiento.
b) Haber aprobado el 6o grado, y presentar cédula escolar o certificado de estudios.
c) Presentar certificado médico.
d) Presentar certificado de vacunación antivariolosa.
e) Presentar certificado de vacunación antidiftérica.
f) Presentar certificado buco-dental.

Azul 1 de marzo de 1946

LA DIRECCION

Alumnos que izarán la bandera en el Colegio Nacional "Esteban Echeverría"

Durante el corriente año

Con motivo de la iniciación de los cursos, las autoridades del Colegio Nacional "Esteban Echeverría", han conferido la distinción de izar la bandera en el presente año, a los siguientes alumnos de mayores promedios, que han figurado en el Cuadro de Honor del Colegio, durante los tres términos lectivos del año anterior:

Primer término lectivo: Miranda Juan E., de 2º 2ª con 9.04 de promedio; Scher Pedro M. de, 2º 1ª, con promedio de 8.79; Ferreyorge E. de, 2º 2ª, con promedio de 8.68.

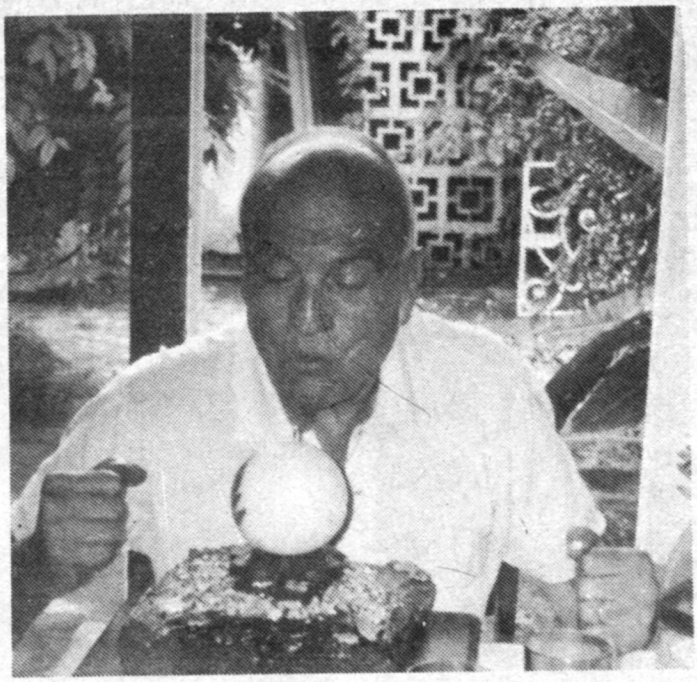
Segundo término lectivo: Miranda Hugo R., de 5º 1ª, promedio 9.19: García Thiebaut H., de 3º 1ª, con promedio de 9.65 y Semper José L., de 4º 2ª, con promedio de 8.77.

Tercer término lectivo: Tiemroth J. Edgardo, de 5º 1ª, con promedio de 8.92 y Oliva Horacio T., de 5º 2ª, con promedio de 9.28.

Los alumnos Saenz Pedro y Bugallo Oscar J., con promedios de 9.28 y 9.18 respectivamente, no han sido incluídos en la presente lista por habérseles designado celadores honorarios.

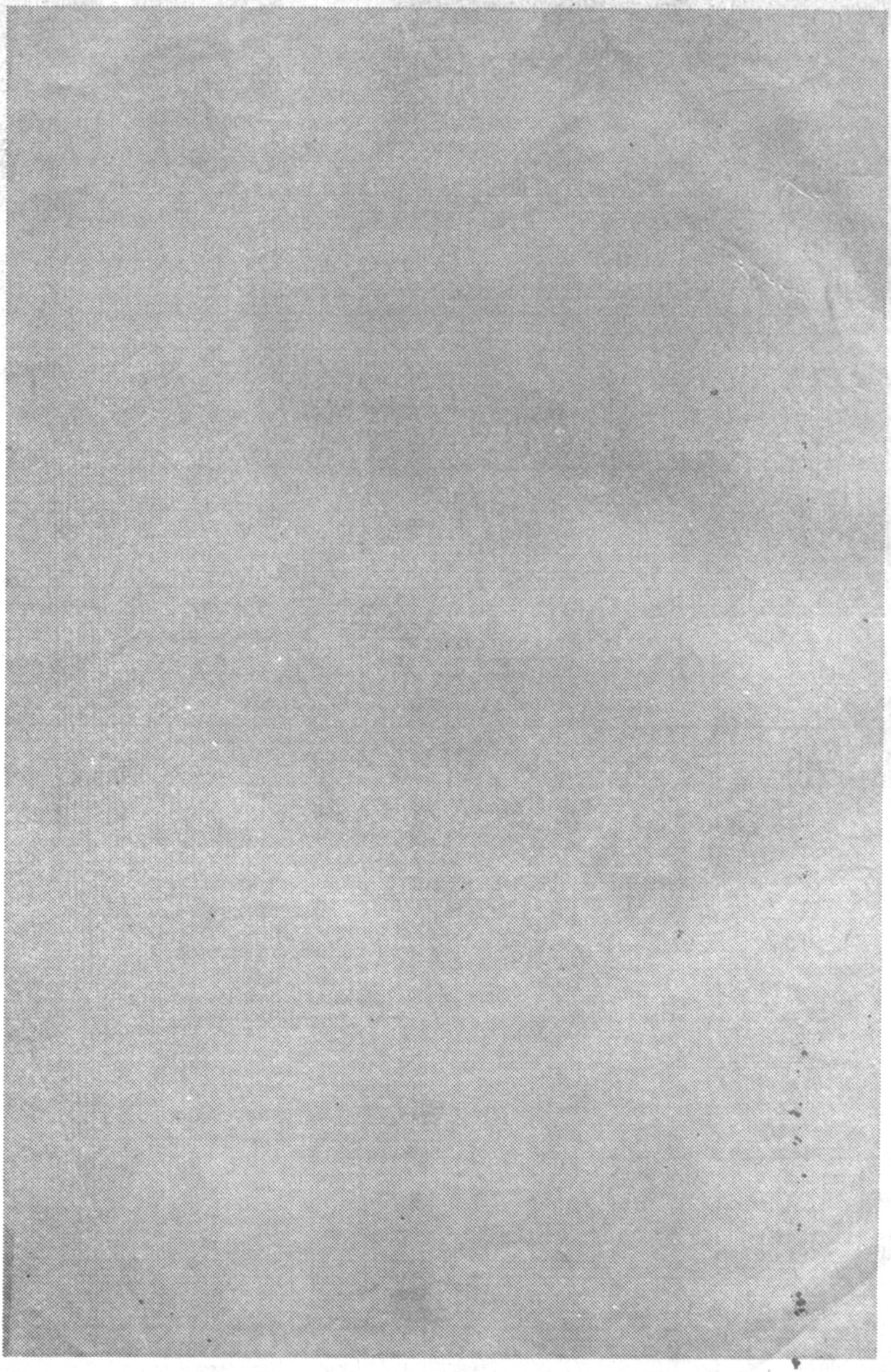
Se hace saber a los alumnos del Colegio que hoy a las 8 se iniciarán las clases, debiendo hallarse en el Colegio a las 7.45 horas.

EL AUTOR DE ESTE TRABAJO



Con este trabajo titulado «Un nuevo Cine-Teatro en Azul: año 1946. Nacimiento del Cine Teatro San Martin. Una nueva empresa con finalidad cultural», el profesor Exequiel C. Ortega finaliza por este año una serie de trabajos realizados con la finalidad de ser últil a sus semejantes y resaltar valores que son ejemplos en la comunidad.-

Para esta oportunidad contó en la ilustración de la valiosa colaboración de la señora Maria Ines Cordeviola.-

Mencionar al profesor Ortega, decir que fue profesor de Historia de la Universidad del Sur, Decano de la Facultad de Filosofia y Letras de la Universidad Nacional de La Plata, autor de varios libros de historia, y miembro emérito del Instituto Nacional Sanmartiniano, es solamente reflejar una faceta de su proficua labor desarrollada, ya sea como educador, escritor, historiador e investigador.-

Para El Tiempo es un honor poder reflejar en sus páginas dichos trabajos, como lo fue cuando escribió Conrado Nale Roxlo, Juan Carlos Luqui, y otras personalidades nacionales.-